



ALTAZOR

Reynaldo
Pérez Só
Solo



MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

MONTE ÁVILA EDITORES
LATINOAMERICANA

ALTAZOR

SOLO

Reynaldo Pérez Só



MONTE AVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

1ª edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2021

Solo

© Reynaldo Pérez Só

DISEÑO DE PORTADA
Javier Véliz

CORRECCIÓN
Héctor A. González V.

DIAGRAMACIÓN
Fabiola E. Arneaud

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A., 2021
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, urbanización El Silencio,
municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.
Teléfono: (58 0212) 485 0444
www.monteavilaeditores.gob.ve

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito Legal N° DC2021001206
ISBN 978-980-01-2221-1

1

hay lugares
 que se prolongan
donde nuestros cuerpos
pesados se inclinan
y
una gran caída
nos estremece

2

¿piensas en los meses de lluvia?

¿es que habrá algún tiempo
donde pueda sonreírse
sin arrepentimiento?

amé

¿y acaso qué he guardado?

4

3

hemos
venido a morir
en las piedras de este río

perdimos los caballos bajo el cielo
errantes
uno
a
uno
doblándonos

4

sé que soy la causa
de algún mal

nada encuentran
sino este ser que calla
y que nada sabe
como el viento

6

5

no debemos mirarnos
si nos sentimos abajo
en el fondo

allá hundidos donde los caballos
son de yeso
las viejas casas derrumbadas

la muerte no debe
ser ese caballo blanco
que nos sigue

6

me despojo del domingo
y me cubro de espanto
hablando solo
junto a estas casas

hoy como este día

cúbreme árbol
cúbreme

7

te van a morir
moviendo los peces ven contigo
altamar
¿qué he amado?
no sé llevo los viejos guantes

escucho los perros
quejándose
ya
lejos

8

no me importo
porque yo no soy
un hecho de importancia

como mi padre
o
como mi madre
ellos eran diferentes
o el pedazo de tierra
tras la casa

eso era más importante

9

con cuántas soledades
no he medido
este bosque comenzado a morir

¿qué haremos con tantos
 muertos
arrinconados sobre las sillas?

10

las cosas que quisimos
son
nuestros primeros muertos
ahí nos desdibujamos

ellos nos
sobreviven hablando
bajo
hasta otros

12

buscamos los amigos
y corremos
 por los cuartos vacíos
en las calles
los perros reunidos
nos persiguen
hasta los bosques desolados

—ya nuestros padres
 han muerto

13

el cuarto está
vacío
de algo que busco
abuelo
 como tú

a momentos hablo solo
en este cuarto
yo supongo que alguien
me oye atentamente
o incluso
me contesta
las cosas que digo
no las sé nunca
pero pienso
que debo tener algún buen amigo
repartido en cualquier lado

le hablo hasta por horas
él me asiente
inclinado al otro extremo
de la cama
lo que me da más miedo
es que una noche
se pierda

o se quede dormido
y se olvide de pronto
entonces corro hacia la puerta
golpeándome

15

he jugado a las cartas
¿quién sabe
si esos reyes boca abajo
somos nosotros?

¿quién sabe de nosotros?

16

no fue mi abuela
la que me enseñó los rezos

ella era diferente

quise que me llevara a dios
y ella se escondía
en la cocina
adentro
dándome higos

vieja
sus ojos azules
agachados

17

yo debo creer
en dios
por eso me da miedo
correr por este lado del río

escucho a veces el rumor
de su voz gruesa
y el fuego silbando
por amanecer

otras
me siento pequeño
y camino

está frente a mí
mirándome

18

aprendí de mi abuelo
que buscaba
a sus 70 años
la soledad

su paso
de ida con la cabeza baja

mi abuelo
hablando de un tiempo
el puchero sobre las topias

19

esta es una silla
sólo una silla
en ella
se sentó mi padre
mis hermanos
todos
mis mejores amigos

ahora
está sola
sin nadie

una silla

20

no por un campo de batalla
vamos
 por cada puerta

más aún

el que ha sentido el miedo
de un sueño lo sabe
 lo calla

hacer la muerte no justifica
 nada
es la puerta

21

el hombre no se parece a la lluvia

el hombre camina

piensa

y se multiplica

la lluvia

vive arriba

y baja y se retorna

nosotros hablamos y morimos

la lluvia es otra cosa

tienes toda la tierra
río
no tendré nada sobre ti
y
aunque llueva aunque lo haga
sobre el pecho desnudo
quedaré solo
el miedo tendrá otra jaula

no sueño tus aguas ya soy

23

los que soñamos
sentimos el sueño más hermoso

nos morimos temprano
porque no somos sueños
ni pájaros
y el aire nos pesa

sin embargo con todo
volvemos cada noche

para morirnos de otro sueño

24

pedí

paz

pedí

amor

sólo he traído una canasta

llena de sustos

26

25

no me recuerdes nada
no quiero nada
estoy en ti como un pájaro
no quiero irme sino sacudir las plumas

soy el viento y yo ya me penetro
no he de irme

tumbo la mano
por ello
iré caído todo
pendiente
abajo
lloraré mi mano torpe
su fuego de muerte
caído en el sueño

27

cuando busques el tiempo
mira por la ventana

las palmeras que se inclinan
algunas nubes
y tú
a lo lejos

Chilan as gaviotas
alá lonxe!... moi lonxe!
ROSALÍA DE CASTRO, *Follas Novas*

1

sobre todo llueve
y me importa

esto es bueno ahora
cuando todo
mi ser está turbio como la noche

me da tristeza y es bastante

pensar me trae recuerdos
y me importa que llueva
y olvide un poco

es necesario de dejar de uno un tanto
quedar así
a solas
y que ellos se vayan

es importante que llueva
que llueva
y se llene
de agua todo el patio

a j.j. d.

2

pobre
este río sin sólo un árbol

vengo con mis manos
llenas de semillas
esperando otra hora
reverdecido
o una tarde llena de lluvia

3

broto sobre la tierra y
temo

el viento y la lluvia
pasa

no perdura
mi alma
ella vuela como un perfume
ligero

4

me rodea los brazos
y no pienso en la lluvia
o la pienso toda y dejo de pensarla

un vacío me sale
como una boca

el alma duerme
caliente

sin nadie

5

mi casa está como un
muerto
sola

nadie sino yo sobre una silla

el viento sopla sobre
el patio

la casa no responde
ni yo
sobre la silla

6

una imagen de la lluvia
cae
y de pronto los pájaros
se levantan

de la hierba
no hace ningún viento
oigo música

(los pájaros vuelan)

en el campo
abierto
veo
solo

y la propia imagen
de la lluvia
me lleva

7

oh pájaro
cántame

hoy te escucho
hoy

8

no queda nada sobre mí
más débil que nunca
me acuesto

los recuerdo caen vacíos
he llenado todo
se me esparce

mañana seré otro
de mí otro perdido recuerdo

llueve venta

mis manos están pobres
y me miento

venta

No hay medio tampoco de explicar cómo una Mónada pudiera ser alterada, o cambiada en su interior por alguna otra criatura; pues no se le puede transponer nada, ni concebir en ella ningún movimiento interno que pueda ser excitado, dirigido, aumentado o disminuido dentro de ella, como ocurre en los compuestos, donde hay cambio entre las partes. Las Mónadas no tienen ventanas, por las cuales alguna cosa pueda entrar o salir de ellas. Los accidentes no pueden separarse, ni salir fuera de las substancias, como hacían en otros tiempos las especies sensibles de los escolásticos. Por tanto, ni una substancia, ni un accidente puede entrar desde fuera en una Mónada.

LEIBNIZ. *Monadología*. Frag. 7

1

cruel hasta el fondo
hay
un río en mi memoria

de niño cantaba para desviar
el curso
de ese río
pero miraba hacia atrás
el río crecía y me inundaba

ahora ya viejo
junto a las piedras
el río me sacude
mis pies apenas lo soportan

oh triste y vieja
te abres
y tanta lluvia allá afuera
pero no iré

alma
me comprendes?
es hora tarde
no tengo nada

ámame
oh ventana ventana

he recogido
tanta lluvia

ella cae quieta sobre
mí dulce
pero es bastante
y corre un río
a media noche
bajo mis manos

amo y amo
aunque otra cosa
sobre mi pecho golpea
una y otra vez
más dulce más quieta

se me evade el alma

diferente a todos
en alguna parte
debe existir un árbol
donde mi memoria
se regresa

árbol mitad polvo
y yo mismo

no se es otra cosa
al crecer
dentro e infinito

allí tiemblan las hojas
y las manos

5

pequeño pájaro
eres dos veces
el viento

mira cómo recojo el aire
cuando me vuelas
ya solitario
sobre la frente te tengo

las ramas se hincan y se inclinan
pájaro
dulce

manejo
o flores
no importa
otra cosa tengo

6

una tarde abro
mis manos

y ellas van al fondo
temblando

toco los árboles y las hojas
se agitan

pájaros

yo era el viento

quizás los ángeles existan
sin embargo
les amo
y nada sé

trébol de suerte también
te creo y eres hermoso
de mañana lo único real

ángeles así como pájaros
o tréboles
y el sueño
otro lado amigo me cree y sonrío

llagado
no puede volar un pájaro
y no puede volar
nunca

ha de crecer el trébol
pero el pájaro
no crece

alma disuelta y destino
en la misma herida

crece una planta
en el fondo del mar o
del río

nunca la he visto pero
puede ser un cerezo

un rojo cerezo
de agua un pobre cerezo

a lo hondo del sueño
donde nunca despierta al alba

me ahogo en mí
no por malo ni por pequeño
simplemente me ahogo

medio siglo llevo
entre pájaros y nubes
y un aire espeso

árboles a todos mi costados
yerba me ahogo

y amigos tuve y pan
y día

me ahogo mi cuerpo flota
sobre mis aguas

me dejo varar
porque el destino no es mío
me fijo al alma
aquella vieja sin otro amo

huérfano y enfermo
pide al alma pide

varado ahora me callo
conforme de no tener sentidos

tengo un poco de sueño
tan dulce y
lejos

abro la ventana
y pleno de aire
toma mis hombros

cuando vuelvo a mí
regreso
a él

pues siendo
tan pequeño
no me queda
sino cerrar los ojos

ella
mi alma
me atiende

cuando no es y cuando
llueve
sueña en otro

menos yo
todo en mí resuena
tocado otro lugar
otro tiempo

mi alma baja de la mano

sobre
todo
tengo frío y la boca
se me hace pequeña

no veo el mar
nada acontece

mi rincón lleno de mí
ya
es estrecho

apenas la muerte me cubre

te di el alma mía

llanto

y pájaros

esperé de mi muerte otra cosa
no este barranco oscuro

alma
quizá no comprendí bien
llevé una vida alocada
y sin sentido

tampoco tú
me diste reposo

hay apenas
lluvia

cuando sea sol
iré pasito

ella no está
ella nunca está

(las vacas pastan
entre el viento)

vuelve pájaro
salta del cielo y posa
tus dos patas

pájaro mío anda
salta

y grita

no importa no puedo asustarte

no es de noche
aunque tampoco
esta flor perfuma
mi alma

quien hoja dice es falso
y él lo sabe

la luna queda más allá de la ventana

torpe
y sabio sapo
extendido en la charca
si entro
sales y
salgo
si entras
cuando la vaca venga
estaré quieto y dulce

1

una cama no sorprende
sino
cuando se está solo

es la mesa extendida al infinito

ella tiembla
tiembla

nosotros entramos más vacíos
abrimos la puerta
y la cama se muestra

días míos tan pasados
en mí
por estas horas existo y
camino

en ustedes dejo mis manos
un poco la extraviada memoria

de mi fin tengo erguido
ese día sólo mío

3

toma este pájaro
cuerpo mío pues el
alma ha de irse

no quiero estar conmigo
no quiero nada
más
sino el perfume

me escondo de mí
me asusto

he llegado tarde ya
cambiaron mis campos

trabaja la muerte noche y
día como mi padre

tengo que esconderme no importa
dónde
debo esconderme

5

se vayan todos me dejen
yo los muros

pero de vuelta me arrimo
amargo
puro viento también

no me anima
vivir
pero no canto no canto
nada

ustedes me olvidan

suave el aire la
violencia del aire

un pájaro se alza
se alza

se sucede el ruido
cálido
pero el alma está loca de
un viejo cuento
la pobre extendida hacia allá

y en el campo se escucha el ruido
(llueve llueve)
se ríe de ella misma
el alma tan sola

he de abrir una ventana
o una puerta

luego seguir dejar este
hombre parado

de lleno para no sufrir
erguirme

no ver más campos
ante mí

mi cuerpo y horas

no otros campos padre
no otros campos

ya toco el rostro que se me asusta
mis labios se precipitan
y el campo tu campo padre?

recuerda un árbol
ahora
y si la cara sonríte?

yo pertenezco a ti
y a la muerte

oh espejo aldaba

no viene más estación
todo contorno desaparece

muerte
yo te amo

un río pertenece al sueño
un río se sueña

pero ella no es del sueño
el sueño es de ella
espejo

11

sobre esta cama
sentado
estoy únicamente yo

sin otro sentido
sobre la cama

*“Perdi-me dentro de mim
Porque eu era labirinto...”*

Mário de Sá-Carneiro. *Dispersão*

1

frente a la puerta
no hay sino la puerta

sólo ella

impenetrable
un vacío se me cubre
a la vista

camino hacia ella

ausente

desde cuándo
vuela esta hoja?

no es época de caída
no se es pájaro
los ríos van temprano
en la memoria

eres también tú
hoja?

acaba el viento
venga el río
tierra pero soy hoja

vuela todavía

es que no reposa?

suenan la noche
y golpea

el animal tembloroso

niebla
desde el fondo entre luz

es allí todo el casco
o
todo sueño flotante?
la noche del animal

se apresura
al sueño
atrapado
hay humo disperso al amanecer

entre la voz
la noche respira escondida

no he dejado nada
ni nadie llena esta tierra

quien vino se va yo
me explico

qué tenía?
quién escondió el próximo
día
y lo devuelve así?

he de irme
llenen de vino las copas
que sobre muertos
siga el otro día

5

las piedras de este río
son distintas
a las del otro
estas piedras son blancas
redondas
y más viejas

siempre este puente
que cruza y no cruza

6

quién levantará esta silla
la pondrá al otro lado?

me permanece el polvo y lo
veo

otro sentido otra cosa
y ya es demasiado tarde

quién me sufre esta silla?

7

no me atormenta el retorno
me sobrevive el agua me importa ella eterna

no vuelvo y vuelvo
no quiero y voy

amar es sólo un destino

amargo

he de soñar soñar vigilando cada paso
mientras afuera no existo

y el ser lo tengo de lejos

es verde la yerba
de la vaca sombría en la sabana

vaca y vaca

dos pasos tambaleantes
desde la hierba

y es verde bajo el sol y
también bajo la lluvia
la vaca se mueve de adentro

el verde de la vaca sobre la hierba
se columpia

la vaca es vaca y no
yerba

como un pastor de cabras
así de ido
iba y el alma tan chica no cabía
otro poco

no hablaba no sentía

el alma era sólo el alma sola
mientras su corazón estaba pálido

las cabras bajaban subiendo por la ladera
adentro

vaca
te toco los cuernos
tus ojos
no saben
mirar más acá del establo

nada es más grande
cuando levantas
testadura la trompa

las moscas en tus ancas

vaca
yo no soy más
grande yo no es

no llega nadie
sobre la calle desierta
los pasos se escurren y
fantasmas

pero es hora ya y se oye la voz

la mano gira dibuja voces
y espejos

desierto fantasma en la desierta calle

cuando se sienta la noche
cuando vuelva
mira y volando más
iré

si no puedo no importa
si la muerte tanto tiene
no gana nada

venga la escalera y suba
yo

si el otro me pasa
repito aunque caiga

me ocupa el sueño
que no tuve

no abro puertas ya
no hace falta ir de
un lado a otro

ciérrrenlas de una vez

estoy en mi alma
solo

disipo mi ser
entre aire

luego lo sueño
yo y yo
tenemos miedo

un día finjo no oírme
al final tendré una razón

mi aviso es mío
él sólo lo sabe y lo
siente

hace
sol

dos árboles
se entrecruzan
hace
viento

nada
pero el recuerdo baja
hasta los árboles

muerte has sido
algo de campo

algo porque duermo
nada más

algún día retorno
yo sé que la yerba
me contiene

río o campo
yerba o incluso hierba

cuando después de la lluvia
apenas nace

porque duermo

1

lo posible es ser caballo
pero no dragón
no puedo ser dragón
el cielo no me pertenece

la tierra me toma hasta
la tierra

era dragón o cielo?

no me pregunto otra cosa?
he necesitado rasgar
a cada cuál de los otros?

árbol
me caigo sin sentido
bajo el viento
y ya no es memoria de
algo sobre el aire

2

de callado vuelo
sólo árbol no movido al viento
si todo el calor
del estanque es arrebatado

apenas sobre la colina
la suave hoja del verano

3

no estoy en ninguna parte
pero sí
detrás del árbol

me duermo

apasio
yo lo he visto dormido

(encierro que no respiro
y por qué cuando todo
el pecho
es ojos no camina?

qué trabajo si voluntad no me
muestra?)

en soledad vase el
río
y donde allá es puro vuelo

alcanzar la mano
no imita

llegar

es deseo que ataja
o trampa o destino

5

ahora nada me tiene
ni turba

extendidas las alas
pliego mis brazos
y dejo el aire ocuparse

otro movimiento más

doy un salto pero mi
reposo no tiene sentido

no sé adónde voy
por eso
me mantengo quieto

6

la nave por todo sueño
merced del viento
a ninguna parte
llega

mueve su velamen y sus jarcias

aunque las alas
enormes de la garza
no es tan fuerte el
aire para resistirle

por la quieta nave
no se llega

retrocede el caballo
y no es por miedo

contenido
por el barranco me voy

en llegando ya hace
día y luz se rompe

tranquilo siendo dragón
sobre el caballo
donde alcanzo es día
pero cae la noche

mis costados me ven yo
veo mis costados

yo
era
más
pequeño
y así y todo
yo
es grande
y no cabe ya en ninguna parte
oye
cuando no oigo
que aquí camino
y voy tocando despacio la tierra
le sorprendo dormido
donde cae una hoja

nada es allí
que debo guardarme
no ser ése cuando habla
él nada entiende vuelve a ocupar
el cuarto
antes
entre hoja y él
vuela el aire

I

la flor que crece es blanca
y se abre a dios

blanca hacia la colina
de la tierra

ligera se desprende
sin dejar fruto
la piedra la espeja
hasta que rueda

9/1973

II

la vaca está dormida
y también
quien
levanta las cornadas
el aire que respira

la testa hacia la
tierra topa el pecho
y topa más allá del
sol
levantada

es la vaca
el pecho girando y
dos patas enfebrecidas

la muerte viene sobre
el lomo

mediodía en las aguas

III

esta fuerza no es viento
y ha de irse

se esconde
pero si viene hago fuerza
y de niño no vendrá

se seca la hierba al
verano
y todo el fuego quema
la raíz

el agua llega en invierno
chorrean los árboles
y los ríos crecen

éste mi ser
también sube la montaña
también baja

IV

algunos animales
son
más despacios
cuando otros suben tan
a prisa

porque las olas llegan fuera del agua
a la espuma

así son cada día a
cambio de sol

más lentitud

si somos ásperos
corremos si lo contrario
nos anima
el alma se acuesta en el cuerpo

otros animales son pequeños
casi no respiran
por sol

1/1971

V

la cortina
sube hasta el viento
y el hombre
se deja llevar
donde él mismo no tiene sueño
y demasiado

viento
aire sobre las hojas
idas y juguetes en
aquellas manos propias

se es feliz por una
y otra
gota de agua

la vaca ha de mirarme
eternamente

VI

detenida la roca tiene
el crecer
pero las piedras crecen
y el corazón late y sigue

el fondo se achica son
siluetas y tras ellas el
vacío se colma de fantasma

sobre el roquedo bate a pique
la ola y lluvia
se nace entre el caracol
mecido sobre el musgo

algún día estará detenido
a la roca
mientras haya sal y la
mano no mire la otra
mano

la piedra no se merma

1/1971

VII

en el cardo
me hablo y la espina
me toca

qué cambio de pájaro
hará guardia en la otra
espina?

los rojos frutos en la
toda eternidad
de crecer

a los dedos espinosos
con frente al sol
la cercanía de la cabra

tuno quieto
para ser únicamente rojo
lado de cuernos en la pincura
lo tan extremo de parecer
cardo

que la cabra suba
o el sol se ponga
adherirse a la espina

Isla Margarita, 9/1973

VIII

desta piedra rezumo agua

morada de tocar y
no palpo de seguimiento

(no inquietar al huésped
de la fuente)

oh príncipe del perfume
(la estancia humea
la eternidad del mismo
huésped)
separado el rebaño es uno
entonces el agua esconde
manifiesta en miedo

como vientos perfumes
se enajenan
la propia morada del que retira
su ejército

el cadáver ha de rehacerse
desde la arena
volver al agua

IX

verlo es alejarme
sea
el viento vase para volver
cuando
explicar es falso y hablar
no aroma mi perfume

asimplarse a la piedra
es menos

dar vueltas al estambre
y dejarse
caer
junto a la espora

al perfume la herencia
de la noche

la nota del viento es
única

X

no hay
ningún pino
torcido
en mi alma

un rei descansa sobre su muerte
y espera
el atardecer del imperio

ningún pino puede crecer
en una vida así
de flotante

pero el rey se sustente
de ver las sombras

y la noche completa
enmudece los árboles

9/1973

XI

para equivocarse la noche
me detengo
me levanto a mitad
del cuerpo
(para qué dar tanta vuelta
tan lejos frente a mí?)

y la vida se pone en
las plantas
cerca de oírlo todo
sin estar dormido

otra hoja nace con lo mismo

XII

tumbarse al otro lado
donde fingirse sea

no vendrá el que viene
no llevo a la meta ella falta

faltar no es triste dejado
con el cuerpo sobre la mesa
no poder responder al grito y el vuelo
se abandona al cuarto

una taza sola responde a la cama y
se ensilla el caballo

no volver a la espada
dice la espada

XIII

la espesa puerta rostro
del agua que cae

la última

llanto
quién me detiene en
la pregunta
y da el porrazo

con la muerte se tiene
la solapa negra
el viento es igual

la mesa está puesta

como mesa

XIV

piedra no me oyes
y es lo mejor
no entendernos la colina del norte
es grande
la colina del sur
es grande

piedra
otro verano se viene
y vaivén del viento
sería tan igual pero no existe el muerto

la colina del norte
lleva otro río

la del norte donde no
quedo
siempre la colina

no interesa saber tanto

atravesar una calle
es pura eternidad

Enero 1971

XV

todo el imperio
de un hombre se reduce
en ir hacia él

la sombra
que sustenta el mástil y el velamen
se empeña en colocar otro
lugar

que de donde vaya traiga
sus pertenencias
de él sólo viene y de sí
se hincha

ser pobre en el sonido del
mueble avejentado

ocaso
del imperio todo rei y
substancia

XVI

no puede
el trago de la vida
ver esta mano

elevado rostro
nada incluso que la
mano

qué cuesta de alta
para bajar
tocar la mesa

XVII

hace un minuto
la muerte no existía

pues se paró en la escala
y detuvo el paso
tomó la izquierda y fue
abatido el cuerpo contra el muro

ahora es instante pero
hace un minuto la eternidad dio vueltas

y hará un minuto
y de nuevo la muerte posa
su forma en la escala
y combina el dedo

la dama reyna se derrota
y empieza la partida

Noviembre 1970

XVIII

me he sentado en la silla
un día y otro día la esperanza de
no sentarme
alguna vez nada atenderá la mesa

diría yo
de nuevo no habrá bosques
repetir ausente palabras fijas y pesadas

acá donde los caminos no vuelven
tomamos el sitio la piedra por ejemplo

se me olvida algo
lo importante no yo
el cansancio del columpio

XIX

no
a mi caída y digo sí
a la caída del otro

de la sombra atestigua
sombra arriba
 abajo
rodea el brazo y se rompe
el pie se incendia

agua intermitente
seca

hasta oír el consuelo

era el mar
era el viento

vean mis ojos y no hacer cosa alguna
oscuro
oscuro

soy ajeno al temblor de dios
la gracia me mueve el cuerpo
 en la sombra

XX

no quiere
ya salir al sol la sombra
es cálida y arropa

no puede
debe esperar un poco más

palabras hiladas a un sol inexistente

es de sombra
es únicamente de sombra

XXI

no trato de subir
la pared

si lo hago doy vueltas

no trato de hacerlo
otras veces fue
el cielo fingía un techo
y la vuelvo a subir

para soñar no necesito
tocar
los dedos basta que vea
la pared no me importa

veamos las diferencias el
pájaro tiene plumas
es vacía la cigarra
para hacerse canto

por la pared no doy nada
es una pared cualquiera

XXII

cuánto favorece el retiro
en sólo mitades

no queda sino la angustia de ver el sol
irse
sin compañía
retornar a la cumbre de mi altura no más
el estar juntos

hablaba de la piedra aparente
no de la que cede
sólo a las horas de la borrasca

mitad de día
no agua resto de invierno

pero voy a dar vueltas
y
no habrá espera

el viento regresa a su dueño
voy a oír el canto de la noche
el chillido del pájaro en la niebla

XXIII

empieza a morírseme
la parte
que no es mía

debo de estar contento
debo reír con fuerza
se muere mi amigo
mi padre

qué contento estoy
así no vayamos a los campos
no se pierda en el bosque
no te guías más
no esperes que cubra la salida
no voy a correr para indicarte

has visto las rocas
los árboles al fondo
una ventana encuadra la vida
si pudiese levantar un poco el cuerpo
mostrar este contento a los campos?

1

espero en mi casa
nada más espero

ya no vienen recuerdos
no dejo mi fantasma volar

nada por mí
me toca el momento

mío si desgracia o
mi techo me hunde
a la tierra

no creo no quiero creer pues
soy traidor y nada hice
malo
con mis seres no
venidos

cuando bajo el mundo rueda
otra alma

2

hoy tiemblo
no importa si amaba

es poco

negativo augurio en los
huesos erguidos
y espíritu

al punto tengo miedo
frío
recorre lo otro frente
a mí
día de hoy es

ni una carta dejo al siguiente

el cuarto me cubre
forrándome

3

calle
de hombre solo

tajo
de miedo

no para esto vamos día a día
cruzando una acera
pisando otra

4

estoy pleno
de sol y corro
entre campos
crece el árbol crece
en mi vista

cuando el sol no
existe
otro sol camina
y hace día

en la lluvia yo creo
yo creo en la tierra
que crezco

5

el árbol
y el algodón de la cama

la puerta
entornada

que voy entrando
de cuerpo

en la puerta misma
en el árbol que veo
con el suave algodón

6

ríos
han vuelto a
acompañar-
me

mira mis manos
palpa

no miento otro muerto
me toca

no diré nada
nada

7

hace sueño en el campo
es apenas
sol
sueño como soñar hasta tarde
pequeño
terron para apretarse en la mano

si hay viento y si hay
volarás
campo húmedo
de la lluvia

canta
pues el río está solo

1

demasiado peso
hay en la flor
perfume y el tacto
de tocar la existencia

esta torcedura del perfume

quiere salir
cada noche
vuelve y palpa
la forma del pétalo
caído

2

aire que está arriba
que no intenta bajar
fuego y no agua
hacia arriba

el hombre que está en mí
el árbol
la piedra

peso para caer
únicamente

3

hay polvo sobre mis
manos

sacudo pero hay polvo

antes no lo tenía
ni siquiera esta cara
gruesa y macilenta

tocan o suenan
metales de lejos
suenan
hay polvo y ya
es tarde

arrinconado pienso mis
ojos ellos no ven
sino el campo

tienen polvo viejo
y seco
recuérdalo

4

eres verde
planta
y yo
no soy el color de los pasos del ganado

el verano me sujeta
el invierno me sujeta

tú que tienes cuerpo
hierba
adónde iré a parar
pequeña
adónde

5

cuánto tiempo se deja
el pájaro
morir
sin caer desposeído
de tu canto?

cuando la muerte se viene
yo sólo
soy en tus manos
la vida hace esfuerzo
señor
en la puerta y el
desierto es sólo bosque

los árboles se mecen
y abajo
el paso de ciervo
se me acerca
señor

6

tocar
levemente la hoja

la flor no nacida es
el río
la sombra de la abeja
en la pared
que el viento trae
y se lleva en la carga

pensamiento de un río
que el alma palpa

puro miedo y soñar
de lado a lado
sin camino

hoy tener y no tener
irse al secano
sed de la hoja
apenas

7

me voy al declive
ahora que canta
el grillo
solo estaba
en mi cuarto

la ventana
la cortina

8

a quien no entra
la puerta espera
cómo la veo!
y me asomo a las calles

hasta lo último
el sobresalto de
una sombra que no asoma

señor si fueran tus
labios
si fueran tus labios

esa calle y su paso
se fue y se repite

una noche pondría
en mi almohada
no el mar ni los bosques

las montañas y la
vuelta
hacia la misma calle
no se entrega a
la muerte
oh animal mío
señor
tus labios?

9

todo
sol yo me miro
sólo el cuerpo
los codos las manos
ahora

el sol cálido allí estoy
contento

mis manos que tocan cosas
cuando mis pies se sienten
uno sobre el otro

el sol

el día termina en la noche
el día

miro mis pies

10

vase el cuerpo
la casa
se va también
el amigo

ya

abandona aprisa el día
sin que entienda
la gravedad del cuerpo

no queda sino la puerta
que no se mueve

cuando el día
ahora se ha cerrado

11

a una orilla
arrimo el cuerpo
pero el alma cruza en abandono

pensaría saltar y el cuerpo
pesa
pero sin alma
la orilla es más pesada

ver un árbol
la quebrada ni ruidosa
con uno y otro
se roza el cuerpo
aunque el alma siempre está delante

12

siempre es de noche
cerrada
no hay maneras de irse

la noche cubre con sorda
turba
ella

contiene el engaño
amamanta
donde va ganando el juego

noche para ser noche

13

he dejado que la muerte
me socave
no he hecho nada

no puedo recobrarne
y acepto mirar
el sol cada mañana

y a cambio he podido
poner la mesa y
sentarme a comer

14

semejante
a este ir por la calle
el viento se trastorna
pero yo
voy a alguna parte

aunque regrese
de las piedras
oh pared
distancia
somos al final
esta caída
lluvia

la tierra está húmeda
palabras no ya
si toco
el agua y digo

15

mi cuerpo no tiene
buena tierra
no puede tenerla

si mira a un lado
donde está seco
si permanece entre dormido

deja que sólo el sueño
siembre bosques
en un cuarto

no
están las uñas negras
ni el barro sube
a la rodilla

tener una pared contra otra
mientras se disipa el humo
en la ventana

16

no tocarle
no
su quietud de entrega

dejada al aire
en una suerte

sí de toque
en la palabra que roza

donde el hombre no ha nacido
que una cosa
es sólo esa cosa

17

será que existe
otro cuerpo

un viento más perfecto
que éste
que ha movido la puerta

no debe importarme que tengo
ganas de caminar
verdaderamente ganas

18

no se oye croar
no perturba la chicharra

hay trozos del verano
en la piedra ardida

ni viento
ni ruido

2

el día nubla en su lluvia
un cierto
espacio

pero el ruido del agua
deja
que brille
sobre la hoja algo que no es
la noche
tras los
árboles

3

un bosque
soñaba un bosque
no
no era eso el bosque
pues la pared aprisiona la puerta

soñaba un animal
fuerte
no era ninguna caída

podría ser mi cuerpo
con miedo
no era eso no era eso
seguramente

4

soy débil dice una rama
y salta el viento
y viene la luna arriba

apenas una piedra que no se tuerce
dura soy
y no converso más
que pasaba por fuerte
y ya me adhiero al olvido como para ser hombre

y seguir esperando

5

inevitable amigo sueño

tanto de año ahora en una calle
y una esquina solas

recio deseo hacia un río
era
entre los mangos
el verano
para rozar
rozar hasta alejarse

6

el viento
nada

a la nube
una mirada desde abajo
pero nada

puede conmoverme
porque me apaga cada estar solo

tú que no estás
debes saber
que ayer tuve un sueño

7

cae
esta lluvia
cruje el techo

pienso en un cuerpo que es mío

se apaga la lluvia

vuelve a crujir el techo
quiero pensar en la lluvia
pero mi cuerpo es tan sólo un cuerpo
es probablemente mitad de la noche

solo con la lluvia y los crujidos

8

orilla del campo
estoy solo

árbol
de la montaña
tú te mueves
pero qué haré
con mis piernas

y mis brazos

9

una raíz de abril
en mayo
una hoja recién salida
humedad de mi cuerpo
déjame brotar
que ahora me siento

que no otra lluvia
existe
y este barranco es enorme

10

veo el día cerrarse
desde la puerta
veo
una ventana
abrirse hacia la puerta

me miro en el suelo
sin levantar
un esfuerzo
para decir
hoy este día
me pertenece
porque
el sol está afuera y también es mío

11

toco tus manos

busco tus pies

soy tan simple dios mío

12

de qué te servirá el cuerpo
hediondo amado
desbarrancamiento
de qué castillo almena

cuando ahora
nadie existe
y el entorno
está callado e inmenso es el cielo
y no hay ni ruidos

?

esto no es como creía

13

eres una hoja
y te pongo hoja
te subes al risco
cabra
mi amiga
no te pongo hoja
balido en soledad de pura
tierra
te pongo helecho
humedad
no eres empalizada
no tienes caminar de oruga

que eres polvo
y viento
y la mar

14

unos labios que miro
romperse
en el silencio
de una boca
de un cuarto
que siento despertar
mientras me froto las manos
sin nada decir
sin nada ver
sin
nada

unos labios
apenas contra la pared del cuarto

15

podría decir
cosas
y atina
sólo por rozar
se a sí mismo
y se deja
mirar
en la lluvia de afuera
que no se piensa
sabiendo que de un momento a otro
un silencio mayor
cambiará las ciudades

16

no vas a venir
hoy
y te tengo una caja
de cartón en mi cuarto
deberías de llenarte
de este pan con tierra

podrías ponerte a un lado
mientras al otro
me dices quiero ver la caja
entonces él contesta
diciendo que ella ha llegado

17

nadie en absoluto sabe decirme
cómo
se hace

aquí está
puesto el plan de una vida
y voyme de ojos cerrados

en cualquier lugar puedo perderme
y todos hacen
y todos hablan
y los veo

18

que
vas a morirte
hoja pálida
pobre

un sueño no
vale de nada

acepta este ruido
esta noche
ni el agua podrá hacer algo

19

tengo un pedazo de sueño
envuelto en una sábana

pero estás en otra parte

20

un buen sombrero es un deseo
pero una esquina puede ser
sombria

un hombre no responde
a su instinto
construye una casa y se duerme

todos los días un pájaro
canta
y no lo oigo

entre la muerte y la mañana
se hace una pausa

creo que no ha llegado
pero puede haber llegado

21

a menos tú
menos
entregada tierra
al erial

quién de tu flor
me ausente

tú
no a solas sobre el camino
no
más bien cují en el centro
y la cabra bajo
la sombra

brasa de olvido
construcción del aire

palabras
el hambre es la mujer
frente a unos ojos
ni aquí ni allá tocados ni vistos siquiera

una sábana limpia
aplanchada
de fuego ajeno
de aire en otra boca

23

tengo otra mentira que ofrecerte
pan masticado
agua en este calor
fresca sombra

y otra mentira voy buscando
mañana es dulce
el campo
la mar
y una isla

24

uno se cree bueno
siempre es así
y comparte la bondad
hasta en altura

se culpa al techo por haberse roto
uno es noble en demasía

pero cuando sufre
yo pongo un plato en la mesa
coloco una silla o tomo café
porque ahora no fumo
y no se molesta

25

te digo cosas para que únicamente
te quedes
un rato más
y no tener que espantarme
de mí

que no sabe
limitarse
a sus dos manos

plenitud del cuerpo
no te entiendo porque voy
haciéndote

una mano
una boca
un río
el bosque
e iba preparando todo con las manos
el fuego y la olla
con la obscuridad hecha mar
y el ruido de la montaña
no era eso precisamente
no había río ni bosque

la mano
una boca así que daba el bosque
el animal rugiendo en el río
la piedra tosca
en el cuerpo

27

ella
me trae el café
a mí me gusta un poco fuerte y negro

ella
se levanta y deja en un olvido
la taza sobre la mesa

nunca he querido hablarle más de mí
pero en la taza
de reojo la vi
lenta y hermosa

ruego para esta mujer
tenerla fuera
de mi mezquina forma
de tratar la bondad del campo
con los ojos cerrados

28

tu labio
no es tierra no es pájaro
no tiene plumas
el viento

tu mano apretada
no es una roca

no es una roca

29

la rendija que vemos
la rendija
la que no está en la cama
la que el día bueno no deja ver

se tapa

ahora es un día cualquiera
común y mortal
un sol vulgar
una piedra y un río vulgar

hicimos el aire y voló
el propio vuelo
el agua
y dos cuerpos
crearon una ciudad

30

estoy dormido y el aire llega a lo blanco
el aire no es como en ti
y no tomo tu mano ni tus pies

entre la noche
el canto de los grillos
no te sueña al oído
pero el aire vuela a las ramas
y al mediodía se aquieta

31

ella viene y va a ningún sitio
pero camina hacia adentro

no sueña
no habla
no duerme

camina por dentro
está en sus ojos
la pregunta que le hago
que algún día respondo
en la misma forma
que ella no me dice

aire mudo que hay sostenido
playa inmensa
mar o desierto

yo no tengo más que este sentado
a tu orilla
una madera frotada y limpia
que se acuesta
mientras habla uno y otro
inmensos
orilla a orilla que late

33

ella se interpuso
y yo se lo debo
estaban dos vidas en uno
ella se sentó
para ocuparse
poner las cosas en orden

estuve al medio
ella se acostó a lo largo
de mí

ella se acostó definitivamente

veo a mi izquierda
y me contento
veo a mi derecha y me contento

ella no ve hacia ninguna parte
ella está sola
ella se queda dormida

quisiera dividir un pan
acompañame
le dijo
y contestó no quisiera hoy
que dividir el pan

se puso hacia la tierra
se miraba los pies
luego se miró hacia el frente
vio la ventana
la luz de afuera el poste contra
la noche

un pan que se divide
busca otra boca
dijo

ella no se divide
no comparte
una sola forma tiene su boca
una sola forma tiene el su asiento

era bien adentro la noche

una boca es un labio
anudado a otro labio
es por devorarse
o es este día
de tocar la tierra recién humedecida

en un cuarto hicimos la ventana
en el suelo había yerbabuena
y se dijo

pero el sueño no era
sino la pregunta

36

acá bienvenido cuerpo
desnudo
está el árbol
y la pared desnuda

fría la comida

no me digas nunca que no
así lo sepas y no pueda convenirte las ventanas cerradas
o la obscuridad de la casa

esto no es ni siquiera un temblor
pero es lo único
que ofrezco

37

mi textura puesta en tu textura
granada
y la voz acallada por húmeda habitación

así
cubiertos y amarrados de olor en fruta
sal
de bocas

de la difícil piel en barrotes
a pesar de los perfumes a fruta
de la terca construcción de los cuerpos
que hiciera yo
para esperarte

38

no le digo piedra
ella que al frente
se asoma dura
arriba contra el aire

más bien no le digo nada
cuando la veo sin respuesta

ella no me siente
no me escucha
no me toca

aunque cada mañana me asomo
y no digo venado
ni pájaro
ni vaca

39

mi tierra
tiene
mi
forma

soy
mi cuarto
mi cobija

como te dejas
usarte de mí
soy pala

voy a rodar del mar al río

voy por tu boca
piedra

no me hables de dios
no me digas
tú

de soledad y arrimo
la casa o la vida
figurada

(sin parientes
los cuatro muros
las puertas
pero ninguna luz de ventana)
si un hombre adentro se iguala a su total
de encierro
se asemeja en su casa
recubierto
no al florecer del campo
la humedad de los valles

41

ahora no se calla
porque está torcida en su aliento
vuela

de tarde sin querer
es un recuerdo amarrado
a dos cuerpos
un juego se cambia en otro
en que dios no supera su labio
a solas
frente a un árbol
débil frente a un árbol

42

esto se termina
aire
bueno me digo
así son las cosas
me veo en el día amplio

no son los años pero en parte sí lo son
culpables
no
que nada debe ser juzgado

se rompió la taza
se derramó el café
limpié el piso

43

no
te
me vayas

aire limpio

déjame
aunque
fuera

el roce
del perfume

malva

entendido el deseo de que se abra la puerta
y que nunca se abre
entendida la silla
y quedarse sentado mirando la puerta

y dejar que la cama
siga dispuesta
sabiendo su sorda
muda apariencia de sábanas
no revueltas

no tenemos un invernadero de las almas
pero te ofrezco el caer de los días
en tu mesa

no es que quiera hablarte
muerto mío
tan duro de hueso cuando hablabas
de la montaña extraña y el deseo
porque de noche te oigo venirte
en el patio de la casa
buscando mangos
que ahora no están
ni el perro ni el solar ni la gallina

allá bien alto tengo el cielo
aquí te empuño la tierra que te doy
que tengo el aire frío de estas montañas
la clara pasada del viento contigo te voy dando
éste mi cuerpo
palabras y manos
yerbas húmedas

en mí todo esto por verte hoy
y tocarte

47

tierra
que soy

acera

amor no
me deja ser
la montaña

está en otra parte
mi casa en otra parte

48

esta es la gracia
soy
soy un ser humano
con dos patas
soy
hasta temeroso
el conejo
que me mira entre mogotes
tratando de entender
qué cosas han pasado

49

déjame irme en sola tibia noche
en piel empeñada
oler
el piso de tu cuerpo
si el alma habita otro cuarto

una noche
compuesta al olvido
o una mar abierta en las rodillas
raíz de la muerte no
aunque un derramado
vapor sobre la carne

la selva y el cunaguaro

50

con dos espadas supuso la espada
decía el rey entre los muros
con este ejército
quiebro el pecho de la amante

a esta hora el rey tenía miedo
y estaba entre sus muros

envejecido

51

la calle y sus matas
el hueco de la calle
la noche que me pasea por la calle

no es de pájaro
vivir en el mar

el sueño no tiene tierra
no tiene islas

hace dos minutos
construía un mundo y está arrugado

no es la calle
o la persona que saludas
nada es suficiente para complicar
el paso que voy dando
a mi casa
posiblemente nada

ni por ella
no
por la muerte
por el tocado silencioso de una mano
ni por
los días que restan
no
por la vida
por la vida
que corre este invierno
en las aguas de la calle

53

vete al campo
y veme
que la hierba no es
lluvia pero nunca habla

y si me digo sonido no es por toro o danta
quizá
por lo perdido

que callado soy tú
espanto y fracaso

54

camino de puntillas
para no pisarte la muerte
toda tu vida ha sido para ella
totalmente tú
la ocupas

no queda rescoldo en el fogón
ni la ceniza caliente

y debo marcharme

55

los ruidos de las puertas
las voces sin nadie
los silencios del mediodía
el sol
la noche tibia

cuando se aparta quien acompaña
sólo con todo eso
sumado a un hombre

a un hombre que también se muere

56

debo el amor a quien nos mata
y agradezco una vida que no tengo

la deuda mayor es más extensa
que el trancazo de la muerte y sus orines

debo el sol
el paso a la cocina debo
la mujer el hijo y los padres

ninguna deuda es menor
y este cuerpo sólo no basta

57

me da la vida ella en silencio
pone
una noche mía abandonado del cuerpo
se coloca de rodillas hasta que la piedra
se hace carbón

veo mi espalda contra una puerta oigo
mis huesos construir mi cuerpo

ella me dice murmullo pero la violencia
es peor que esa palabra

58

si la muerte
entonces me he muerto
si es capaz
yo me voy desta casa

si alguna vez

haré una caja
enorme donde meterme

si para ese momento
rodaré por los ríos hasta la mar

59

por verdad no se tiene el cielo
tú tampoco te tienes no
el vuelo
no
el pequeño dedo o el zapato para quien no eres

y
a esto no responde el honorable

y
a esto no levanta el aliento

la muerte siempre muerte es tan vana
que no tengo miedo

yo amo pero nada significa amar
si el cuerpo no se toca
y el palpo no devuelve otro palpo

en infinitivo en conjugado en adjetivo
ni yo ni el verbo
nada traducen

haría falta que tú no pensaras
en mí
que yo no pensara
en ti
ni te ayudara ni me cuidases ni comiéramos juntos
yo amo
fuera una mentira arrojada de la boca a otra boca
en forma de saliva
aunque deseada
aunque esa noche la cama y la sábana fueran lo último

61

no sé cómo llegar
sentarme en la silla desde el unido ayer
o
romper y no decir si se está callada y es muerte
o
rumor y es muerte

si tiene los ojos
pero mentira cuando habla
también se extiende a nada
arropando cada destino
cuando ella en lo mismo
y sin moverme

yerba escanciada dulce
mente entre ramas viejas
al cuerpo fuerte llega y noblemente pone
suave la carne dura

su alma comparte lechos

la belladona

se harta y no
abandona sueños
quietud
de tierra honda
fija y despierta siempre
para
dormirse
sólo al propio
tinte suyo

EL ESPEJO

de la mujer siempre amada flor fiel del poema
carne de elementos

ir al baño agachado como mujer
ir al baño y bañado por la mujer
salir del baño
y vestido por la mujer

calzado por la mujer
besado por la mujer

femenino

inválido

*la carne está hueca
y yo me ocupo
adentro*

*florece la rosa de montaña
y me avivo
en el bienpasante
benditas sean las creaturas de dios*

*ya tengo un espacio más
ganado a fuerza de poesía
de humildad en barricada*

1

se substituye
la carne dulce y el veneno
se pone
sobre el pecho
apenas un tambor
se deja escurrir
el vacío destemplado

se tiende a la lluvia
y luego contesto
soy amigo
del amor

sufro
porque la lluvia
estira el cuero
porque no hay ninguna extensión

a la vista
o se está sentado
sin estar sentado
se está esperando

2

mi camarada
muerte
flaca y aproximada
del lado a pecho
teta contra teta

cuero amado
que fuera cartuja y templo
que fuera
al menos lo imprevisto

porque necesitó hablar
o tener oídos
un poco de nervios
junto a la sábana
y el piso duro

luego estudiaron
y junto a mi vista
músculos y tendones
arterias y venas

todo sepultado
mientras deseaba caminar

3

el cuchillo
no corta
la garganta
que antes cortó la suya

pienso
mientras se come
toda la comida

cree en los pies del otro
cuando jura ser verdadero
toma una flor y se sonríe
que la belleza forme cuatro pétalos
con las piernas de él

luego de la tibia noche
piensa en sí mismo
como si fuera redondo
el anguloso cuerpo
envejecido

si el cuchillo cortara

4

con sólo ser la mueca
detenida
ni hombre o mujer
la mueca enorme

estar presente de los otros
forma que fuera
forma humana

pero nadie a torcer los labios
se atreve
así de la misma forma
con la boca entreabierta
los labios hundidos

donde el alma
no entró a los santos
ni encontró cielo
ni castigo

5

de a qué
si a fuego
y qué
de a muerte
no cazador que caza

cazado
en la sangre devorada
disminuido por dentro

tierra mía pisada
para subir al ombligo

con qué
si soy plato
asiento
casa
sol

todos los sitios
bien seré gente
en tu animal
blanco

6

me hago del roto
tras el enfermo
el milagro

de calma y quietud
prolongada

de lo seguro

soy bello
de calor
de orgasmo

7

me pienso
a un lado del pezón
me como
el ojo extraviado el cuello
en sudor
me extendo me recojo me estiro

son días o noches
en la forja
primero lo crudo
siempre podrido

aunque no huela
ni se mire

estoy en mí
claro y preciso

8

padre
de todos los prójimos
y verdadero
semental del gusano

enfriamiento
que soporta y nada aprende
quien luz semeja
y es de mi propiedad

engendrador de los días
comendero de sueños
mi gula
empieza en tu sexo
y la baba es mía

9

agujero en belleza
pero pasto de matrimonio bien habido
se sienta y conversa
ensanchando el hueco a mayorazgo

yo me limito a proponer
obras de perfección
costuro la hendidura
y no dejo de coser
dueño de la noche solar

es mía la forma
la exactitud ingeniosa
compro y vendo
antigüedades de la palabra
y quincallerías del tiempo

estoy hecho de madera noble
pulida

10

contrario al olor
nadie sospecha
soy cualquier cuerpo

dueño del error
mi reino

por dos monedas
el valor
ni un pleito

toda mi ganancia
consiste
en el tiempo
que estas palabras
tasan

11

piedra frotada
estoy
sobre su cuerpo
calor frotado
bajo a las nalgas

humedad y olor a selvas
tengo su cuello

senos
barriga
muslos
ombbligo

ahora no eres dueño
del aire ido
la espina giró en el viento
y queda sobre tierra
despojada de tiempo y de lugar

12

desolación
e intemperie
hago un racimo
del gusano

ni brasa ni alcohol
por el sentimiento
el postre

del orgasmo
imposible

de donde comerá el burro
sus horas de mediodía

13

del buen decir
estamos impregnados
y no bastará lucha
porque alguien la gana

se hicieron la palabra
por temor a la sombra
o silbaron para llamar a sus perros

y allí me estaba
construido de antes
bien forrado
aunque no oculto

de nada sirvió
la buena andadura
el amor profeso
el templo y el pastor

la tierra tiene un nombre
común que un cielo estúpido no borra

mi carne
comida manjar es
en su boca hermoçada
donde la belleza forma la arena
a mi arbitrio

nos coagulamos
nos componemos
nos deshacemos mientras el gallo canta

su afán contra el fracaso
coloca el mantel
la emoción calcula los platos
y los cubiertos

estamos reunidos todos
en esta cena
santa

15

con el pellejo
del mundo
le hablo a dios
me importa
el ramo gordo de flores

ahora si el sudor de barrigas
se desliza
más suave
me acomodo entre rendijas

vaya por el bello campo
a mirar el plato y la comida
la comida nueva
la otra al poco instante

para que dios se hinche
al otro extremo de tubo

16

deben trabajar
en el matadero
fruncir la carne
sobajar los muslos
para decir el arte es mío

aprenden a dar a cambio
de otro dar a cambio
y luego forman el amasijo
del mañana

el sí substituye
al ojo o al sentido
hasta que tasan todo
sin poder oír
el verdadero precio

17

a la buena carne
carne

nada más
se necesita
para vivir

un hombre
que al morir no le es
útil sino la carne

aunque
si alguno logra
entrar en otra tierra

se dará cuenta
que detrás de la carne
sólo hay carne

hueco tras hueco
o llenar hueco
con hueco
así se perfume
la manera
o entibie el paisaje
o lo adorne

18

con miel
bien miel
al labio
y al ojo

de palabra
hasta cuero
blando el dedo
y el reposado
tacto

a la mordida
la mordida
por la miel
sujeta

carne abierta
de corte seguro

para llegar a pie
planta
lamida
por lluvia pequeña

19

escorcha
carnadura
de la costra

por su carne
medular de adentro hacia afuera

se arrucha
hasta chuparse
descarnado
en cáscara

porque
así son mejores las cosas
iba justificando

la concha
o el hueso
quebradizos

20

a
supuso
cadáver

a
nada mejor
pensaba

dijo a pecho
pensando
genital

pero ejacula
bellas palabras
envolver
idea de ternura
papel brillante

contra padre
y mamante aunque no tuviera teta
leche
de la madre

puso
la mano a mano de la piel
endereza y estira
pero el muerto
se pudre
sin que huela

como el tiempo
en la crecida
supone hacerlo

21

la mujer
aquella mujer

nunca
aprendió
a conjugar
y debió compartir su
cerveza con otra mujer
su mesa con otra mujer

aquella estuvo sobre sí
no dando
sino el labio de la mentira

ella
quería querer
y sólo había un quejido
solitario
sin una oreja
una lengua
por compañía

la doble carne
del compartido regalo
de sí mismo

la obscura carne
de la mesa en devoro
por la tetilla del maute
o el cangrejo a la vejez
y de ropaje descubierto

que en arruga o sarcófago se entrega

al mío mismo
para rehacer y desconchar
la voz que se enmudece
imposibilitado
derrama en su silla
odio
esparce fetidez en pos de perfume

una le oreo
tras sombra contra sombra
de carne chupado
por su boca
aplastada a su rodilla

23

rezumo de pobreza
en culto de deseo
no logrado
agua
limpia bajo sol para
ver fondo
no río
no
no la cosa sino la cosa
del hubiera
sido
mejor no haber conocido mundo

palabra no vana pero pareciendo
parecida carne
en espejo

para destruirme destruyo
y me como

así descuajado por trozos
sobre la gente amada

hueco que importa
reellenos
de nobleza
sea al precio que fuere
los pagos
el descuido de la verdadera forma

hueco siempre adelante
sin vida por vida
seno aparente
vientre aparente

debo aprovechar la rendija
que me dieron
el cuarto de hora
por una cama
la boca en rosa ofrecida
el rastrojo
para sembrar

sobre todo el placer
sobre todo
abre una hendidura
donde come
el celo

así se hace
mientras bailamos una danza
y volvemos los ojos
de una carne a otra carne

se acuesta pero a sus espaldas
una caravana en fiesta tiene
más ruido
así se silencia su cuerpo
y su piel despide
nombres ajenos
voces o remordimientos

pide más
pide más que la boca

25

me adueño de ambas
tus manos
me compongo en exacta realidad
hecha de regalo a mí mismo
noble siempre noble
sin ninguna torcedura

así hablo así bebo
no dejo descanso
por cada hueco otro hueco
afirmo

de la calle soy piso
del camino tierra
alta montaña contra un cielo azul

toro que no
que a pelo
no montado
pero por el olor
está sobre la montaña

no
sobre una cama
sí que es verdad
el muelle
jergón de su pelambre

para que se detenga
en la puerta
para que sienta el umbral
de la puerta

27

me abrocho
el pantalón

y el botón
redondo y blanco
se apega abrochado al día

la costumbre de respirar
no es siquiera
la costumbre

ahora
que el ojal
y el botón están precisos

aguantando
cuando unos dedos
se cruzan
en un único deseo

dice que no
tiene tiempo
para irse a una cama
donde ella se acostó
pensando que ella no
tiene tiempo que perder

luego se lavaron la boca
luego se fregaron con palabras
de disculpa
cuando la queja
dejó erecta la mentira
entres sábanas y talco

había olor a orines
mal lavados
que con el perfume se mezclaban

yo era ese hombre

es posible
suprimir la albarda
pero no es posible
acostumbrarse

que se es hombre
a deformarse
mientras se ve
el contentamiento
puesto sobre el lomo

es posible
emascularse
el cuello
abrir la puerta
unos segundos
para ver
cómo la albarda
se acomoda
al otro dueño

CORAGYPS ATRATUS

Si uno si tres si cinco ya zamuro, zas zamuro de aquí para allí si viene, si agita, abre alas se voltea, retumba, regresa, se excita, rufián, malandro feliz, al sol de mediodía, a secas, la vida es una tolvanera de patas, cabezas, plumajes. El pescuezo se estira, la cabeza se yergue, el pico se entierra, que se espatarra. En nombre de la luz, esto es vida. Sí, afirma, sí, baila sí y deja no para más nunca. Ya, ya, yaito ayerma el sol que no frena, ni olores de momento, solo la vista. El rígido matalón, el cadáver de abajo, el puro costillar, no más ya el cuero íngrimo. Ah y oh del vuelo empachado hasta la rama seca de la orilla y, quedarse quedo. Así se ve, así se siente y el reposo al instante.

Presto irse yendo extendido en alas, en silencio, dejarse a la pereza de la nube, creando puntos, líneas y círculos sin afán de movimiento bajo azul y contra tierra. Cárcamo no, no carraco, no carcamal puro en vida alta sin adjetivos ásperos.
Zamuro dueño de la soltura del caballo.

HUMAREDA

A veces negro el humo blanco, a veces amarillez
retorcida de crines, ahoga, se lagrimea, se tose, sube y
se abre, nunca baja, se extiende hacia los lados, trepa
paredes el humo y las llamas lo sofocan.

El humo es el alma del fuego, palabras de candelas,
verdad de la cremada. Las cenizas nada son. Es la
humareda quien primero mata y avisa el aroma del
fuego, señala, guía para que su perfume emborrache.

Las llamaradas no huelen, arden, hacen brasas,
resplandecen. Son gestos que insultan, en tanto el
humo es noble cuando blanco, sospechoso si busca
tonos, aunque de un cuerpo que arde jamás se exige
pureza. Huele a carne ardida sin apartamiento animal.

La humareda procura lo divino, la llamarada se
consume en la carne, baja y deja un polvo gris un tanto
blanco, negro de grasa.

El humo va por el cielo busca que busca otras for-
mas, se adhiere a vientos, a lluvias, a nubes.

GARÚA

La ciudad, la calle y la casa son las mismas. Detrás de la puerta, al lado derecho está el estante de libros, las fotos antiguas de familia, idas de juventud a las playas, niños sentados sobre cojines, los adornos de ocasión donde despunta un muñeco con paraguas, negro y una inscripción a mano: «Cómo chove mihudiño, cómo mihudiño chove». Se nota un cierto desorden de sillas, la mesa igual y el resto de los muebles. Las gavetas intactas aún atesoran tijeras, peines, monedas, pañuelos, papeles con direcciones y teléfonos, recibos ya pagos. Sobre la repisa frutas de yeso al pie de la jarra con margaritas y crisantemos de tela, decolorados. El televisor contra el sofá, hundido. La algarabía de la vecindad, la estridencia del tráfico son casi las mismas. Afuera una garúa chinchín con sol que ni por mucha moja la tierra.

CHAMP DE MARS

Ella no le dice a él nos vemos, él también no le dice a ella nos vemos. Ella lleva una pequeña valija en la mano y desaparece por corredores y puertas. Él sube a lo alto del edificio para ver partir el avión de ella, bajo ráfagas de viento que le salpican trozos de nieve, él musita no se sabe qué y el avión primero lento, después rápido, se eleva y entre nubarrones se va borrando. Él desciende de la terraza sin apuros, toma el tren, coge el metro, va ahora de regreso hacia Champ de Mars que sigue de temprano aún vacío, cuando sobre la nieve descubre en contramarcha las huellas previas de sus pies y al lado, las de ella, unas grandes, las otras pequeñas, unas firmes, las otras leves y de pronto, escruta hacia lo alto, nublo, nada.

FRASE

Si el cielo está casi blanco, las lluvias no paran todo el día, así la muerte se inicia con nubarrones que ponen los labios sin sangre.

Fue la mejor explicación de la palidez de los muertos; sin embargo, aún no se comprende la segunda parte de la frase, *las lluvias no paran todo el día*, porque la muerte no es lluvia ni tampoco un solo día, a no ser que en verdad tenga ella la calidad de la lluvia y su duración sea el mayor de los días. Lo que se traduce en positivo, en crecimiento, en eterna luz, cosa imposible desde el punto de vista corriente al arrancarse la yerba, arrimarla en un montón, dejarla a la resolana hasta que se vuelve estiércol. Es probable que la frase sea una frase estúpida de un viejo engreído aconsejando a un niño. No obstante, preocupan, de la tercera frase, *los nubarrones y los labios sin sangre*.

CONSUELO

Dios es mudo, sordo. Es impalpable e impensable, jamás puede concebirse. No se interesa ni por el bien ni por el mal, nunca da apoyo Dios. Semejante a una montaña, los hombres pasan a su lado, construyen campos y casas, manifiestan tragedias, actos de benevolencia y de maldad. La montaña es muda, es sorda, aunque palpable y pensable, razón ésta por la cual no se involucra la mayoría de predicantes y místicos. La extorsión, la alabanza, las preces, las maldiciones no conmueven a Dios. Gritar en los desiertos como se sabe, de hecho, parece inútil, hasta volverse uno harina de dunas y, para entonces, creemos que nos envuelve en el polvo de calima que atraviesa pálido los océanos

CAÍN Y ABEL

Al Eterno nunca le agradaron mayorazgos. Lo cual es injusto, pudiera decir Esaú y reiterara Ismael, pero Caín padre de todos nosotros lo supo, cuando debió trabajar la tierra infértil presa de las variaciones del clima. Abel, fue hermoso, perfecto y agraciada su tierra y exuberante su ganado. Donde Abel mirara, un arcoíris reproducía sus ojos. Si tocaba la tierra, reverdecían los campos. La exigua tierra de Caín al cavarse, las piedras parían piedras.

Adonde mirara, los terrones reproducían alacranes. «¿Es injusto Señor, cómo podré ofrecerte los frutos delicados?», se repetía Caín en alta voz y solamente Abel lo escuchaba sentado sobre el pasto, acariciando sus ovejas.

Después de las mezquinas cosechas, en tiempo de holocaustos, Caín escoge los granos blancos de las piedras negras, los frutos enteros sin gusanos de los maltrechos, las mejores hojas de hortalizas con sus bordes sin muescas de las ajadas y Abel, cautivante, separa de su rebaño, el más soberbio y tierno cordero. Caín prende los leños y solo un humo sofocante envuelve los frutos quemándose sobre las brasas, los granos restallando hacia el entorno, las hortalizas ahogando las llamas. Aparte, el cordero, gordal, ardiente eleva una columna de olores grasos, suaves aromas de holocausto, en un humo blanco que sólo satisface al Eterno.

Caín es un hombre triste, el Eterno ni siquiera percibe el humo gris de su ofrenda, ni las fragancias dulces de las frutas, del trigo, de los garbanzos, de las lentejas. Es de ver a Caín incomprendido, exiliado del amor, ignorado sobre la tierra y también de ver a su hermano pequeño, rozagante, satisfecho, presuntuoso correteando por las verduras del prado gritando hosanna, hosanna, aleluya, hosanna, aleluya.

Abel, por lo demás, no tuvo descendencia.

MATAR A UN QUERUBÍN

En primer lugar el ruiseñor destaca por el canto, sus variaciones de registro y otros sonidos que muchos asocian con lamentos. Al pájaro mucho se le escucha, pero poco se le ve, quizá por esto matar a un ruiseñor se vuelve escandaloso, en especial para quien no ha sentido a un querubín. Este último, por el contrario, tiene forma de pintura o estatua: mofletudo casi siempre y algo universal, pues hasta ahora no se sabe de donde es nativo. Los querubines nunca cantan sino a los muertos, quienes los perciben, pero no comparten su cantar.

Más terrestres, pequeños, migratorios, pardos y vulgares son los ruiseñores que escasamente algunos agraciados tienen la suerte de toparlos, cuando entrada la noche y despuntando el día se les oye.

Apostilla primera: el amanecer facilita beneficiar ruiseñores de un solo tirón a fuerza de gavilanes, o con trampas para enjaularlos a muerte lenta. El querubín, aunque pandémico, sobrevive en bandadas, no se alimenta de insectos blandos ni frutas, pero su coro excede musicalmente al ruiseñor, ya que este diminuto narciso últimos tiende a ser un poco solitario.

Apostilla segunda: del ruiseñor se sabe que disminuye drásticamente. En cuanto al querubín, los registros de su número no son estadísticas confiables.

Apostilla tercera: duele que a los querubines no se les pueda atrapar, de modo que matar a un ruiseñor no tuviera tanto miramiento.

LAGARTA

Debe de haber hondura bajo la piedra donde tibia una lagarta no quiera procurar del sol la miel. Es probable que no sea lagarta con rayas sino machorro mayor, mato.

Y también es posible que no haya soledad de nidos llenos de huevos entre la arena.

De hecho ya el domingo revienta de sol y las cabezas afiladas asoman vida desde las piedras: ojos, lenguas, dos patas mínimas buscando arrastrar la carne de sus colas a los rayos que del naciente sol vienen subiendo.

Quizá nada de esto exista y mi cabeza asoma húmeda en procura de hojas, una araña, una gota.

EN LA REDONDEZ SE OCULTA EL PECADO

La perfección da curvas, el crimen sólo posee ángulos, filos y aristas. ¿Cómo congeniar a Dios con lo redondo abandonando los filos? Es un sacrilegio atribuir a lo rotundo, a lo circular, a lo torneado carácter divino y, a lo punzante, a lo agudo, a lo afilado, las propiedades del dolor y la muerte.

En principio la rotundidad seduce a cualquier tipo de hombre o mujer, ejemplos tenemos en la redondez de los niños y las curvaturas jóvenes que despiertan admiración, cuidado, emociones de altruismo. Nunca los vértices de la vejez. Sin embargo, lo esférico se vuelve, mediando el tiempo, arista. De acá se deduce que jamás el pecado se solapa entre puntas; por lo contrario, subyace en lo redondo. Atribuir a Dios redondez negando agudezas, es realmente una herejía ingenua de atribución, pues Dios no puede ser concebido a partir de sus formas creadas. No obstante, el pecado se regodea en la esfera, vivero de perfección aparente.

Aflora de aquí la interrogante, ¿a qué ámbito se suscriben la bondad, la caridad y el amor? Categorizar con una respuesta definitiva no facilita absolutamente nada, aunque se ha experimentado que donde medran las curvaturas, las sutilezas del pecado medran aún más que entre las aristas, donde lo evidente de la tentación no se esconde.

EXURGE DOMINE ET JUDICA CAUSAM TUAM¹

Cuatro patas tiene el potro, abiertas. Ancho tablón acanalado su lomo. La mujer de espaldas bocarriba, pies y brazos hundidos, dos garrotes atan por lo pulposo y por la muñeca de cada brazo e, igualmente, por piernas en lo carnoso, por los tobillos. Aprietan, interrogan, nuevamente aprietan: gritos, retorcimientos, jadeos, ayes de pena. Al final, incontinencia. *Ecclesia non sitit sanguinem*².

Un trozo de lienzo cubre boca y nariz, y suavemente una ruptura de crisma posible, agua, símbolo, una asfixia, un ahogo, pegado a los labios, a las narinas. Es el trabajo de la toca: aire, falta aire, falla aliento, el suplicio de los miembros, aire, aire, no más agua. Se detiene todo y se le interpela y no replica. Ajuste de temple, tarraja y vertimiento del pronto jarro regresa: zaguán de lo eterno, camino de santidad declara, consuelo, gozo divino, así entiende, un bálsamo inunda el espíritu e indulgencia plenaria como un perfume salutífero impregna.

Nunca sangre, nunca descoyunte, jamás descuartizamiento, la pureza de fe solicita agua, agua de socorro.

Combustión, convencimiento en el humo, *Ecclesia non sitit sanguinem*.

¹ Salmo 73:22 o 74:22. *Levántate, oh Dios, a defender tu causa*. Escudo de la Inquisición.

² La Iglesia no tiene sed de sangre.

GALLUS GALLUS DOMESTICUS

Pollos, gallos, gallinas en el patio cacarean, escarban, huellan, pían presurosos al borde del corral, al costado de los troncos, de los pipotes vacíos, picotean, despegan, sacuden, tragan, corren, se detienen. Miran de lado hacia encima, de lado, al frente, buscan la sombra.

Cloquea la gallina, medio responde el gallo, los pollos más pequeños se apiñan. Algo los alerta, se reúnen, esperan. El sol es de calambre, la luz es de marzo, ni una brisa, ni una nube. Es un corral abierto, salpicado de pellas gallinazas sobre tierra.

Se avecina la noche, la gallinería se reúne y vagando de a poco a poco, una gallina empuja, salta la otra, un pollo se adelanta, el gallo se empina en lo más alto y la clueca se asegura con la pollada algo bien abajo.

Alguien del caserón lindante, desde las primeras horas, de reojo ha reparado en las gallinas, sin pensamiento alguno siente un no sé y sin mediar se baña, resopla, tararea, se enjuga, se estira, se apoya al quicio del portón, prende un cigarro y no quiere, ni suelta palabra, cuando la perrona restriega su cuerpo contra sus piernas.

Prematuro se desgarrá remoto un quiquiriquí desigual que de inmediato el gallo de acá armonioso afina.

BRUMAL

Allá abajo desde aquí la niebla tapa y, por trechos, deja ver porciones de llanura, trozos de tierra y quizá un cuerpo animal que pudiera ser una vaca, un caballo o una cabra. Pero sobre esto último deben de existir equívocos, puesto que es una zona árida, más bien malpaís en que solo piedras entre gris, marrón y negro son lo más cercano a una forma animal.

Observa ahora los movimientos de la bruma cuando ni la llanura ni la tierra están. Una neblina leche viene remontando y la vista es de pura cercanía, digamos, que su cuerpo, visto a cierta distancia, desvanece sus pies que en principio se decoloran, luego de vagar sus caderas, su pecho y, al fin penosamente, resta esa sombra que pudiese ser vaca, caballo o cabra en forma de piedra o quizá arbusto, pero siendo, sobre estas crestas honestos, ninguna persona puede parar, a no ser la bruma y quizá un farfullo mineral que no se mira.

EL NOMBRE DE DIOS

Al oeste del amarillo, el naranja. Poco a poco se levanta cuando algunas vacas sin virar cornamenta, pacen.

Su cuerpo no muestra sobresaltos, asiente vislumbrar rojo intenso curvado al verde azul de la montaña.

Un borrón fluye solitud, serena, dibujos a color ascendente y las vacas, en tanto, descienden, una tras otra, en reata, desde el cerro abajo al fondo de la hondonada.

Sugiere sin destacar ocultamiento de vacas, ningún color especialmente: uno azul hacia el verde, otro amarillo al anaranjado y este al escarlata y pronto sigue lo más obscuro. A nivel del pecho los colores oídos incitan quietud, mudez por encima, a la espera que, al menos, se lo incluya en silueta y, de no ser así, sobradamente las reses están. Sombras que ahora chascan apenas, el nombre de Dios.

POSEER NONADA

La palabra cava la tierra o da rabia y espanta. Se puede buscar artilugios, pero no podemos porque ella es azada, escardilla que limpia y desentierra. En principio no se cree en ella, se la malgasta pronunciando sonidos que poco fundamentan para el oficio. Se escuchan de este modo fantasías, adornos inteligentes, retóricas, alambiques. De inmediato, si la gracia lo permite, reconocemos el odre.

Luego, lo henchimos con palabras de escardilla. Me explico, alguien reconoce el instrumento, su longitud, su filo, su peso para cavar en torno a los propios pies y a los de quien ofrece el instrumento.

Ambos cavan y limpian, sin otras palabras que ir hundiéndose, en busca de la frontera que no existe, mezclados a la tierra, al tibio de no ser yo o de cualquiera. Pudiese ser la última palabra en concreto, fango, barro, lodo, cieno.

Dios maneja desde el Génesis la escardilla y por lo general, aclaro, las palabras santas son ajenas.

RETRATO EN PIEDRA SIN PENSAR

Sobre una piedra plana, gris, está que ni sale ni entra de una muchachez desnuda con dos pintas rojas en la cara y otra, del mismo color, pero recta, que cruza su frente, sobre la cual el pelo negro se amontona, cuadrado, en forma de casquete o gorra plana.

Detrás de él todo es verde, bien verde, con gamas de color, variaciones del follaje. A su costado derecho, lejana, destaca una maloca más oscura que su cuerpo.

Mucho más atrás está el cielo azul lleno de matices siempre, una mancha amarilla en la esquina ya sea sol, ya nube. Sus ojos muy redondos, iris negro envuelto de blanco cercado en negro, fijan la vista. La boca es solo una raya curva bajo una línea blanca. El brazo izquierdo se mira elevado, palma abierta, y sobre la muñeca al revés un reloj, blanco de correa negra, sin hora a quien lo contempla perpetuo.

En cuanto al cuerpo, se escurre desde el ombligo por la piedra hasta desaparecer hacia el otro lado, igualmente perpetuo.

CELAJE

Permanece quedo unos instantes, extiende su mano y
la recoge mano en mano. No piensa cosas absolutas,
no expresa ninguna palabra, no le interesa mañana. Un
pájaro es algo tibio, nervioso entre los dedos.

Una vaca pasta inmóvil en una montaña, adivina.

Haya las aguas que bajan por entre los dedos, ni
muerte ni el respirar de un pecho. Ofrece una fruta
de color, de perfume dulce como si fuera sólo todo
juntado hacia sí mismo.

GAVILÁN

Que haya sol y que la montaña al frente recorte el pedazo de cielo que aún se observa desde la ventana. Un gavilán pollero fija la vista de un lado al otro con el fondo de azul de hoy.

Que el día te sea leve se oye decir, un ladrido, una piedra lanzada contra los frutos del árbol. Que te sea leve piensa de retumbe el hombre que hala la sábana poco a poco para que el frío de la habitación no suba por los pies. Leve el trozo de calor que aún ahora entra cuadrado desde el piso en una respiración cercana, leve repiensa caminar de subida hasta el recorte arriba que el gavilán advierte. Debe ser algo así el negativo del retrato, hasta que la sábana le cubre toda la cabeza. Que el día te fuera leve, amigo.

CAMAS

Abren las persianas, barren, desinfectan la habitación
y limpian bien la cama. Borran las manchas y eliminan
los olores.

Uno que viene, otro que se va.

Se jura que la cama es inocente, que nunca supo
de nada, que no conoce de nombres. Tampoco las
almohadas, las cobijas, las sábanas.

El que viene atisba un caballo que trota hacia
ningún sitio, y el que se va jura que es inocente, que no
entiende nada ni recuerda nombres que desinfecta él
mismo.

ATENDER

Tiempo de espera en la sala, un cualquiera ocupa un puesto que luego el próximo ocupa. De este modo el tiempo se va pasando de un puesto y de este al otro.

La sala no tiene nombre, lo que importa es el tiempo y ninguno sabe lo que espera al masticar instantes y pierde y pierde alguna substancia dejada por un vacío del nuevo puesto.

LO QUE ES, NO ESTÁ, aunque se mire sobre el
espejo del agua miles de hojas,
montañas torres y casas levemente moviéndose sobre
ondas. Nosotros hechos
por completo de agua y puños de tierra negra, bien
amasada, sentimos creer
tocar los labios de la vida, en tanto el nocturno cuerno
resuena que no somos
ya ni jóvenes ni viejos, pero lo peor de lo hallado
en el tiesto es la ondulación
arrastrada a una orilla
de algo que no se entiende
y jamás percibido

POSTAL

El hospital ahora como siempre. Los perros se amontonan en la entrada: flacos, más fuertes unos, y otros medio ladran o gruñen sin ganas. Entre ellos, varias mujeres con niños en colgajos, fijan la vista a los animales entre cruces de ojos al vendedor de refrescos. «Buenos días», dice el vigilante, cuando el doctor, que no para, masculla indígena una frase de ninguna parte.

Los críos se deslizan por los pasillos malolientes. Una enfermera gorda y lenta, cuya ropa se pega a las paredes grises azules, lleva papeles recortados que ofrece a unos pacientes. Del bolsillo de la chaqueta saca un viejo una arepa que chupa, rellena de algo parecido al blanco. La señora de la limpieza pasa el colete húmedo sobre los restos de orine, mezclados a envoltorios de medicamentos, una ampolla rota, botellas de plástico. «Pisen por los lados», recomienda cuando el celular la detiene a un lado de una puerta.

Un grito de una madre que ha perdido a sus hijos y la gente que aguarda a familiares consumidos que conversan. Cambiando de posición sin dejar de hablar, argumentan que por ahí se les ve subiendo la escalera.

A las doce del día todos se van yendo, los enfermos de esperar tienen sólo más sed y hambre, los médicos alegres ponen los ojos a la puerta. «Hasta mañana doctor, hoy terminamos».

Los perros se fueron al cafetín de buhoneros, registran hociqueando entre papeles, la enfermera amontona historias clínicas perfectamente dispuestas para quien llegue en la tarde. Se respira el cansancio del verano. En esta temporada unos más se enferman, los más no regresan.

«Buenas tardes doctor, cómo me le ha ido, el paciente suyo de la 5 hoy amaneció descompensado». «Las indicaciones de ayer no eran las mismas de esta mañana. Espere un momento».

«Buenas noches doctor». «Buenas noches hasta temprano».

La puerta se mira, se traspone, pero los olores ya a estas horas ni se sienten.

TRANSPORTE

Olor, olor, olor, rumor de voces temor de quedar parado. Runrún de palabras dichas, entredichas. Venga para acá: no diga gracias. Para atrás. Rateros, frota cuerpos. Hacia atrás por favor. Punto, puntero, velocidad pasó finalmente coleado. Señor, señora.

Ya se asoma la redada. No es verdad, no puede ser. No beba, no coma por favor dentro de la unidad. Animales, desgraciado, señor por favor, por favor, sí que si no, que sí es sí.

Agárrense —cuerpos bullen—, estrujen por favor runrún, de cerca. Bravo, está está bravo el hombre.

La hedentina de aceite quemado, humo. Ya, ya animal. Que caiga la señora, la niña. Bruto, bestia desgraciada sin nada en que pensar, ocioso, nada se mira. Escucha, escucha, escucha aprieta respira. Para atrás, por favor. Hágase un sitio. El de la gorra azul, muévase, «si te amé ya no haces falta, morirás de amor, estaré lejos incomprensión tuya, mujer sin corazón». Bájate, listo ya cayó. Dale, dale.

El VIEJO

El lagarto se detiene bajo el sol junto a la puerta. Tiene todos los colores tirando al verde, su ojo arropa a un hombre. Levanta la cabeza y se escurre bajo la rueda de un carro.

A cosa de once de la mañana, cuando no llueve vuelve a su rutina y sin complicaciones arrastra su cola, alarga la lengua, se detiene mira a los lados y se desliza por la hendidura del pretil.

Ya pasadas las doce, la calle sin movimientos, el viejo que observa al lagarto todos los días. Toma de su almuerzo restos de plátano y unos granos de arroz, pone atención a la ranura y sin decir lagarto acomoda cada trozo cerca de la hendidura. Luego da la espalda, gira la llave de la puerta. Mira de reojo la acera y la calle sin metafísica hasta que un carro frena, lo insultan y desaparece.

CARITATIS

Temprano se levanta, prende la cocina. Le gusta hacer el bien repartiendo comida a los vecinos que la rechazan. Ninguna es de sobras, la carne fresca y los vegetales son los mismos de su propia mesa. Prepara guisos y salsas con los que rellena las arepas envueltas en papel y cubiertas con paños. Tibias aún visita las casas.

Los perros se escapan a la calle, se vienen corriendo meneando las colas, retorciéndose. Algunos chillan, el hocico abierto, la lengua de lado. Babea, saltan, dan vueltas. Les fascina un tanto dulces y mucha grasa, así la concha no los molesta. Las de hígado, las de corazón, las de carne mechada hacen competir a los perros, los grandes contra los chicos, pero todos comen.

Los vecinos malagradecidos ni se asoman a las puertas.

De regreso a casa desayuna arepas con el mismo relleno del prójimo, pero a solas, por benevolencia.

Toma una taza de café con leche y aspira un cigarro.

NADIE NOS LO QUITA

Lo amado siempre es amado. Hay ojos, formas de caminar, hay lo que se siente cuando golpea esta agua, pequeña, del plástico, el chorro de la lluvia sobre la mano, con el río de fondo. No envejecerás, no tendrás miedo. Un tantico de tierra basta, un pedazo de muerte. Eternidad. Uno, uno sólo en dos, sin salidas para huir, fugarse, inmersos en este sitio, en este encuentro necesario, detenido, inmóvil. Ni se llama muerte ni vida.

No hay qué será, qué estará. Quietos con los ojos abiertos como si oyésemos, inventásemos, como si vivos.

DUDAS

No busco, sino me busca. No puedo hablar de sentir, de fuerza, de deseos. Sé que no soy importante, mientras barro la casa y acumulo restos para sacarlos, es mi deber, me convenzo.

Se diría que soy una bestia innecesaria, entonces rompo una caja de cartón en trozos. En respuesta a mí, salgo a las calles cuando hace sol o incluso lluvia y sin esperar respuestas ajenas, camino subiendo y bajando, haciendo giros, hasta que los restos de la caja se amontonan en un ángulo de cualquier acera.

BAKAILAOA PIL-PILEAN

Al *pil pil* exacto, gordo bacalao, y arrancada la sal a fuerza de aguas, 24 horas por lo general son suficiente.

Euskal Herria le dio sonido un día de lluvia que gotea lenta todavía. Agua y aceite de olivo elevan el plato.

Nada de sal, ahora sólo ajo que algunos quieren más esclavitud que libres sin ajos, luego del Mar Rojo, y quieren la revolución del ají en trozos cortados, confites al aceite ambos y quedamente eliminar los ripios del pescado.

Cuando levemente sol el ajo avise, se separa junto al ají chirel en reserva y el pez pieza a pieza descienda por su aceite termal, cuero hacia la tierra y carne contra luz, poco a poco, no se mueva en la marmita *pil pil*. No susurra aún el blanco gelatina de gotas. Lo prepara, sumergido en el aceite, mientras tanto no salga por aire, y luego alejado de la brasa en reserva el movimiento. Afuera de la marmita *pil pil* va cuajando sol, tibio para cubrir las piezas y el ajo se coloca en la superficie. El picante contrasta sin presencia del lector, pero sí las bocas con los residuos aparte, sin la reserva ahora.

Basura, van hermanadas las semillas, los trapos, las manchas del aceite y los olores, despacio, que el estómago los ojos y hasta los oídos de vez en vez recuerdan:

*Tiger, tiger, burning bright
In the forests of the night*

VA BAJANDO

la escalera de las noches retazadas
la casa está en desorden
papeles sobre el piso
intenciones escritas en recortes
sobre un sueño a medias
debería ordenar papeles
tirar los libros
el pasado se une por trozos mientras lava el cuerpo
otro cuerpo
posiblemente no es de noche
posiblemente no está muerto
quizá esté subiendo al menos un escalón
quizá esté revuelto
entre papeles bajando ese escalón
donde el libro siempre se abre

ÉSTE SEGURAMENTE ES SU CUERPO

aunque no parece ser su cuerpo
el suyo era del tamaño de un abrazo
y cabía disolviéndose entre palabras

con ambos bebiéndose el tiempo
sin saber que uno se llamaba igual
que aquel se llama igual
la diferencia la puso un movimiento

que tardó lo que demora una vuelta
dijo un instante uno miraba hacia arriba
uno mira a ninguna parte e igual
a igual se fueron quedando solos

LA ESENCIA DE UNA PIEDRA

sobre la mesa
tiene la virtud de recordarle
que sobre su tierra existe una piedra
de un amigo que la recoge
para llevarla junto a sus pies
donde le sobra el puño
porque a todos les gusta
que la piedra apenas roce y no le pese
arriba donde escucha
frotar sus pantalones cuando se acerca
sin casi pensar en otra cosa

LA MUERTE DESCONCIERTA NO

durante la pasada de las cosas
su animal vivo conlleva palabras
nos mira nos reclama nos pide más
un poquito de estar acompañado
no tiene exigencias
aunque se piense en una perra
ella no es una perra ni es la muerte
respirar de a poco
lentamente
y mirar
y quedarse
mirando

EL ESCALÓN QUE SUBE LO BAJA

una casa que olvida recuerda
un camino entre barrancos
un bloque, un silbo pero al escuchar
el mar y el viento lo detienen

ahora hace un día de lluvia
por la panza de burro bajo el cielo
debe apresurarse y subir
y bajar al comienzo
la cuesta que cuesta la vida
incesante hacia arriba hacia abajo

UNA REDONDEZ DE LO REDONDO

salpica al huesudo tiempo que le toca
es la virtud perfecta
del joven animal humano
su ética le señala girar mientras pueda
no tener angulosidades que le impidan el giro
cuando llegadas las proyecciones
su ética le aconseje quedarse sentado
ver cómo el tiempo cambia de sol
a bruma de temprano a tarde
que de curvo a cuadrado
aún la perfección se mantenga

CERRANDO LA MANO

nada apenas apaña
está como en un mareo
un empañó de la vista
y sigue apretando la mano
hasta que alguien le separa los dedos
contando
una dona tena catona
quina
y al abrir los ojos ese alguien se los cierra
para no seguir viendo
sin apañar nada del empañó
una dona

DESDE EL INICIO SIGUE

su trabajo pero mejor
de un momento al otro

hora luego de otra
sigue su destrabajo
porque su empleo es hacer y deshacer
un cero una nada un no existir existiendo
que no imagina la perfección
de su vacío
ni miedo ni coraje
también absoluta nada
cuando el sol mínimo
se asoma en el canto de unos pájaros

MIRO QUE ME MIRA Y

estoy perdido mientras se pierde
me encuentro hasta perderme en que me mira
cuestiones del alma
cuestiones de animal
viendo los movimientos
su mirada en mis ojos
que las palabras salgan
una detrás de otra
que las palabras vengan
una después de otra
sin moverse o moviéndose
mira que me miro

LA YO LA TÚ

la día el noche
la sol el lluvia
tres por menos uno
hacen menos uno
lo que no dios no hace
ni puede hacer no dios
pero sí la muerte que no es la noche
que no es el día
un sinsentido cuya lógica
no puede ser la vida
pensemos
el yo el tú
el día la noche
dando vueltas
para hallarle el sentido

LO QUE VEO TODO

quien lo mira
lo mira a través de la ventana
no se sabe mirado ni que mira
a quien

la ventana
un espacio entre los dos
árbol inflorescencia
sin tacto ni perfume
un acto de ir muriendo
viviendo
o lo contrario
el árbol mueve las hojas

LAS PIERNAS LE TIEMBLAN

subiendo el temblor hasta su pecho
no es el bostezo del cuerpo
como tampoco su grito
debe de ser su palabra que conoce
de niño aprisionado en la cuna
cuando lo dejan los padres
debe de sentarse quietamente
sin pensamientos fuera del temblor

una mujer se le acerca
y le dice estese tranquilo
eso pasa

y de inmediato
queda un perfume en el recuerdo
un poco más liviano que la calma

TIENE ALGO QUE NO SE TOCA

tiene 5 años escucha
tengo 5 años repite
tiene el sabor de no sé qué
aunque conocido

brumosos están los montes preñados de lluvia
debe de ser valiente
pobrecito a su edad
una gallina es vieja
una cabra sabe volver a casa

en el hospital un hombre dice
si pudiese vivir más un día
cuando llega el médico

SU CHALECO CUELGA LIBRE

mirando hacia adentro
camina mirando hacia adentro
la muerte es azúcar de casi un paso

da hacia la izquierda nada
en cuya escudilla se bate día tras día
lo no verdadero y lo correcto
de una palabra a un golpe
cuando por encima de lo que hace
un asesino lo empuja del corazón
y el desconocido sangra la carencia
de aire

es cansancio de derrota al subir la cuesta
que se acerca que se aleja
uno más uno más
y aquel otro suelta la chaqueta
desbotonada por la vida
la muerte oye
y no responde al permanecer abajo

AL OBSERVAR SOBRE SU CUERPO

otro cuerpo le hace señas
hacia adelante y hacia atrás
un dos por dos pudiera ser
de exacto pues uno se cansa
y el otro cuerpo le viene
también haciendo señas
para que pare de una vez
y seguir cuando amanezca

**VIVA ABIERTA MARGARITA
ENTRE LAS PIEDRAS**

amarilla el día rente al verde de helecheras
cercana ella estambre de brillo
transparente sin pensar
la vista gira a la niñez omnipresente
del cáliz apenas cristal
que está creciente en la limpidez del aire

que el que distingue vejez
en la margarita vive

ANALOGÍAS

se dan entre dios y la muerte
y vida que sigue y sigue siendo
nada que ver con el sueño o la caída de sol sobre el lago
nubes rojas amarillas azules
montañas al fondo y aves que cruzan en puntos
de negro
no conocemos la muerte
su substancia
debe tener la textura de las casas sin gente o de un za-
pato
lleno de moho

SE DESPLOMA EL MURO

de súbito a la fosa sus bloques
son pedazos que lo cubren trozos
de exactitud
ahora mezclotes su cuerpo
pero el difunto es más tardo
se va deshaciendo de carne a ideas
de recuerdo a olvido
en cuanto al muro el nuevo
se levanta para rápido derrumbarse

EL LARGO DE SU VIDA HIZO MUECAS

durante el pasado
se diría que nunca tuvo un sueño
se piensa que fuera inventado
se opina que sólo es una mueca
de lo que el otro recuerda y habla
en lo posible apuña al menos aire
de muecas sobrepuestas de una tonga
cuyos nombres a la larga se olvidan
sin presente

MAR ROJO

criatura conocida más de atmósfera
redondez no por la muerte
sino a lo que viene de desierto detrás de la montaña

me pongo a mirar las arenas
la sed no tiene forma de duna
caminamos caminemos
las aguas detrás de un cerro caminamos
por el cuerpo tuyo el que sólo se hace en otro cuerpo
hay una rendija en la piedra
hay una cueva donde estoy a solas
el mar no me lleva contigo a la perpetua
caminemos
te irás a borrar imágenes primero
comienzas por las palabras con la forma del cuerpo
primero con la segura de las manos
primero por la piel y segundo y último ya no estás
en ningún sitio
ni siquiera la piedra de la vida sabe de nosotros
acostados sin mirar bajo el viento sobre dunas

NI PUEDE ENTRAR NI PUEDE SALIR

en manos de dios se va quedando quietico
acurrucado bajo la lluvia que cae sobre su pelo
por la frente y el paisaje ante sus ojos son hojas de verde
contra la secura de la tierra podrida

en manos de dios
respira lentamente para que dios decida
su muerte o su vida mientras la lluvia lo acompaña
a solas porque entrar no puede y no sabe cómo ni adónde
ni salirse de sí mismo cuando sabe que respira
una y otra vez acurrucado sin moverse

EL AIRE FRESCOR DE AYER MISMO

viéndose su habla ah sí ah sí
ah no
no debería
se explica desde la ventana el mismo árbol
cuánto vale la muerte cuánto pones en el fastidio
que puede ser la otra ventana
son puras matemáticas borrando números
agregando cuentas
1 dos 3 son los pasos por la casa oyendo
que si son otros que ahora es él mismo
la luz se enciende los ruidos se apagan
cómo se llama el árbol en la ventana
de hoy de ayer
ah sí, no, ah sí

TIEMBLA

su cuerpo es el temblor
mira su temblor mira
cero cero copiado cero
el campo no los árboles
la luz de sol y los hombres en torno
miran
no las palabras se desfondan
se levantan tiemblan
no gritos no quejidos no vida no muerte
visto copiado cero

ERA ÉL SÓLO UN SONIDO

a Vicente Valentini, in aeternum

de un tenedor contra el vaso
sólo de así en el sonido
ni más ni menos una intención que al instante se olvida
al terminar la resonancia
que del vaso a veces vuelve a sonar
porque alguna vez estaba vivo
y de uno pasó en otros cuando al olvidar a los muertos
un tenedor tropieza con un vaso sin nada adentro

LA MUERTE LLAMA A LA MUERTE

en el lenguaje del cuerpo
siendo así el cuerpo se abre
sin rescoldo de sentimiento
puesto que sólo la carne entiende
el dialecto de la tierra
la muerte no razona ni discute
hace su debido trabajo
sin hora
llama a comer
pues de antemano prepara
la vajilla, los cuchillos, las sales
y el condimento que antes llamaba vida

EN MENOS DE UN PUNTO LA MUERTE

se acomoda sobre las mentiras
sin tiempo para borrarlas ni pedir perdón
no tiene gentileza un pedazo de amor
porque su mentira ocupa su corazón
porque su corazón está lleno de otro pensamiento
y sus ideas saltan sobre sí mismo
sin la frescura de los niños que aún
no saben hacer trucos pasando
la mano a otra mano como si fuese verdad
la muerte se acomoda donde menos se espera
pero la respiración se ha escondido

ESTOY SEGURO QUE HOY

este estremecimiento
desde adentro era sólo una sacudida
de adentro sólo desde adentro
y las palabras
que no pude decir y la respiración
que se corta
eran solo una sacudida de adentro

EN PRINCIPIO

del comenzar yo no era
sino no era
hasta que confundí la luz con la luz
y la oscuridad con la luz
realmente no fue un caos el inicio
que no termina de iniciarse
déjate estar conmigo
permítete morir cuando caminas
no tengo límite no tengo miedo

EN EL ESPACIO OCUPADO POR UNO

está uno preocupado por otro espacio
y nada es más eterno y único que este espacio
que nadie va a ocupar nunca
un ejemplo
se muestra dejando la ventana abrirse al día
ver afuera y cerrar los ojos
de tal manera que el tiempo pase y uno de una vez
crea estar muerto
u otro ejemplo
que otro se imagina ocupar otro espacio que no es suyo
pero nunca habla tu idioma

1
AL BLANCO EL BLANCO

sin aproximarse sin dudas en el corazón
sólo el deseo
negada hesitación del cuerpo
sobre blanco fundidos alma y movimiento
en la quietud perdidos y encontrados
una oración
sin palabras con intención
con devoción
sobre blanco

«a Vicente...»

UNA TERNURA ME ABRAZA LAS PIERNAS

y me quedo sin saber qué hacer
es el mes de la calor
vuelan loros y pericotes hacia los árboles
un niño corre y grita
y los loros gritan más desde la tierra
viene que sube cuerpo arriba y me quedo
sintiendo que observo
donde los pájaros mezclan
voces en las voces
del niño que no recuerda
su nombre su sitio ni este día

3
DIOS ESTÁ SIENDO

sido
el cielo es azul con nubes
dispersas más blancas
que un puñado de harina
el suelo de cemento y unas plantas
de albahaca
perfuman
en un sonido que borra
el cielo
dios

Naguanagua 10-12-2015

LAVAR EL MET*

Derraman agua fría sobre su cabeza, los brazos, el
tronco, su abdomen, sus pies.

Los ojos que miraron, los oídos que oyeron,
la nariz que respiraba, la boca que hablaba y ni el aire se
muestra en su pecho.

Seis jarras ahora de agua caliente sobre la cabeza que
pensaba,
y una jarra poco a poco sobre el pelo, sobre sus ojos,
sobre sus orejas, en su nariz, en su boca, sobre las mejil-
las, sobre el mentón,
porque en un principio creo Elohim los cielos y la tierra.

El agua de su cuerpo se escurre desde la vida, mientras
el rumor de versículos sigue con el agua y el jabón por
todo el cuerpo.

Y de nuevo agua sobre su cabeza hasta que una jarra de
agua fría y otra de agua fría lava el lado derecho,
lava el lado izquierdo.

Elevan sus manos y las lavan, giran su cuerpo a un lado
y toda la parte derecha lavan.

Lo giran a la izquierda y lo lavan.

Entre la Torá y un cuerpo están los salmos,
entre los salmos tres hombres lavan y rezan.

Lo cubren para secarlo,
le rezan para secarlo.

Toda su cabeza, su cuerpo, ahora envueltos en lino, sus
dedos estirados ahora envueltos.

Su cuerpo desnudo de blanco, envuelto.

* Lavado ritual al difunto.

Con mucho cuidado lo elevan y, tiernamente, lo
acomodan en la madera de la caja.

Limpio, muy limpio, seco, cubierto por la sábana y sus
hijos entonces, miran el met, le toman la mano pidiéndole
perdón y de frente se retiran sin saber qué pasa.

No hay nada
y vamos a las aguas completamente desnudos
donde el fondo,
con respeto con demasiado respeto,
por la vida

1

ansina se aze ansina

se tyene sovre la solombra

un ombre ansina

deviza la su solombra

ke lo deviza ansina

pasar

el ombre ke so

tremor adormido sin vida nin tyempo

ansina la solombra aze

solombra, solombra: sombra, fantasma. deviza: mira, ve. *nin*: ni

no desmiro los kampos enfloridos

una guerta esta adelante
i demanyana demanyana derusha adyentro
rosyo ke la savida luz entra de sopiton
sovre la yerva el mi kuero
ma la luz no es el syelo sino la mar
ke la guerta agora tyene los mis ojos
entremyentres esto sikuro de kayada

desmiro: admirar. *güerta*: huerta. *demanyana*: al amanecer bien temprano.
derusha, *rosyo* : rocío. *sopiton*: sopetón. *kuerp*: piel. *entremyentres*: mientras
tanto. *esto*: estoy.

3

al Dyo no se komo tener

lo serkano

se de las subidas se de las korkovas

respiro fondo ande el ayre es un gameo

kaminando

soliko konmigo

serka

envezes mas livyano mas muncho mijor entremyentes

nada syento sino el gameo

ke kamina

i kaminamos

Dyo: Dios. *gameo*: camello. *entremyentes*: mientras tanto

Forgive me/they were delicious/so sweet/and so cold.

WILLIAM CARLOS WILLIAMS

KAVRA, KAVRIKA

en myentres tus ojos ariskos no se sostyenen
 te apalpo la kavesa
 sueto ke no me des susto i tamyen non
 tu
 kavra kavrika
 sueto apenas deshar mi mano tokar tu peshkuezo
 para ke por kumpleza dezirte ke tu leche kon arroz
 estava muy muncho gostoza

kavra kavrika: cabra cabrita. *myentres:* mientras. *sueto:* deseo. *tamyen:* también.
kumpleza: cortesía

5

AVAGAR AVAGAR LA TERNURA

de un punyo de semyentes ke nasen
en dispersyon enriva la tierra amojada
suelta el golor de solombras ke viven askondidas
ayinda en la mano agora nyudosa
entonses las eskoje kada una i una
aleshadas kada una i una en diferentes surkos
burakando y afinkando los dedos en la tyerra
devagar
devagar
mente

*avagar: lento. semyentes: semillas. enriva: sobre. golor: olor. solombra, solombra:
sombra, fantasma. ayinda: todavía. amobada: mojada. nyudosa: nudosa.
burakando: ahuecando. devagar, avagar: poco a poco*

SU DEZEO KE SUETA SER EL OMBRE

vyene fryo fraguando
sin una letra dayinda aonde melde
tengo en delante dekontino
un pedasiko de tyerra entre arvoles
ande nasen yervas munchas
de yervabuena kon gotikas demanyana
i golor i perfumos otrunos

tyene myedo i tyene friyo i la letra
no se fragua

sueta: desea. *fraguando*: componer, estructurar. *letra*: mensaje, carta. *dayinda*,
ayinda: todavía. *melde*: lea. *dekontino*: continuamente. *demanyana*: al amanecer
bien temprano. *golor*: olor. *otrunos*: otros *friyo*: frío. *fragua*: componer, estructurar.

UNA TONGA DE SUETOS

apenas echa kon suenyos
no aze menear un pino
flako el mazal de dos miradas
una sovre tyerra
otra en ningu luar
no aze djustisya
a los suenyos ke no tratan nunca de modrer pinos
los suetos son suetos
de ninguno

sin nyervos non tyenen rayizes i dan ravya

suetos: deseos. *suenyos*: sueños. *mazal*:suerte. *luar*: sitio, lugar. *djustisya*: justicia.

modrer: morder.

nyervos, rayizes, ravya: nervios, raíces, rabia.

AL NOMBRE DEL GUESO

la karne se pudre
luego va a ser
el korason
endespues
sin sueltar palavra desha
una keshida i durmido nada save
nin mezmo el gueso ke sueta
eternidad

gü eso: hueso. desha: deja. keshida: queja. sueta: desea

ENMYENTRAS LA KANDELA PUJA

basha

supyieron de eskapar sin puerpo
sin kerensyas solo el relente
devya kortar mortaja embelekados
por korason de solombras

ansina

ansina

unos sobre los pyezes i otrunos
asentados en siyas
o durmindo
aunke la kandela
non dyera entonses mas luz
sintiyeron kandelar

puja: aumenta. *basha*: baja. *eskapar*:: *terminar*. *puerpo*: cuerpo. *embelekados*:
embelesados. *pyezes*: pies. *otrunos*: otros. *kandela*: vela, lumbré. *kandelar*: candelabro.

10

NO VO AL SU PUERPO

ma vo al su puerpo
ke en vezes es el miyo

una nochada syerra todas las serraduras
para kedar el puerpo
en no vo al mi puerpo
ma vo al su puerpo

i so la nochada

vo: voy. puerpo: cuerpo. miyo: mío. nochada: noche. so: soy

11

DISHO ALGUNO KE PRESTO

presto
el vyejo topa
un espejo i no save komo
lo topa
syente engrandessir muy muncho
kuanti kriatura enkuentra
ama el espejo refleksa
kozas tuguertas kuando el tyempo es otruno

disbo:dijo. *presto presto*: rápidamente. *kuanti*:cuanto. *ama*: pero. *tugü ertas*:
tuertas, injustas. *otruno*: otro

12

DYO

dyo

klareza a la vista

ande un ninyo chiko

sige

sige

djugando i dayinda

no bushka dimandar si Dyo

dyo klareza

Dyo: Dios. *dyo*: dio. *ninyo*: niño. *djugando i dayinda*: jujando y aún. *dimandar*: preguntar.

13

DOS KOZAS REFLEKSAN

al verse en la agua
la respirasyon ke presto se va
indo
i la solidumbre dela agua
kuando la figura
daiinda
no se ve
en la agua mueva
venida

indo: yendo. *solidumbre*: soledumbre, solitud. *daiinda*: aún. *mueva*: nueva.

KUANDO LAVAN SU PUERPO

deve ser la vida
deve de ser la muerte
nin la vida nin la muerte
nesesitan limpyezas
la vida se enshavona
sola kon los anyos o se enshavona la muerte
kon respiros
es kolay un penseryo ansina
es inutil bushkar de alimpyar kon rezes
ke igual kon la agua
no desha shavon
sovre el puerpo

puerpo: cuerpo. *enshavona*: *enjabona*. *kolay*: fácil. penseryo: pensamiento.
rezes: oraciones. *desha*: deja. shavon: jabón.

DENDE CHIKO EL ARVOLE

kon mazal grande grande
vyene a ser kaza o vapor
ama mosotros ande tanto depende del mazal
nunka savemos ser arvole
syempre semos chikos
porke ser yerva fada
i el mazal bushka alturas
i la tristura mas triste no es ser komido
por una kavra
sino en briyar vedre para ojos ke ya no miran

dende: desde. *arvole*: árbol. *vapor*: barco. *ama nosotros*: pero nosotros. *mazal*:
suerte. *fada*: puede pronosticar alguna desgracia. *vedre*: verde.

**KOMO EL DYA DEMPUES
DEL OTRUN SE VA I SE VA**

ansina mezmo la sivdad ande pasi la chikez se muda
 agora los dyentes de la kaye
 son arrankados
 byen murido el kuero de las kazas aki
 los arvoles desraygados

la chikez i la mansevez abren la puerta
 de onde un otro mansevo depinta esfuenyos
 ke ansina la su vyejez aze un serklo
 tokando
 para el los dyentes de su boka

otrun: otro. *sivdad*: ciudad. *chikez*: niñez.. *mansevez*: adolescencia. *esfuenyos*: sueños.

17

UN PASHARO KAJI

rompe la luz kon su solombra
dezinyada
kuentra la pared blanka de kal
i kaji su solombra
fizo el sonido

pasharo, pashariko: pájaro. *kaji*: casi. *solombra*: sombra. *dezinyada*: dibujada.
kuentra: contra. *kal*: cal

ASENDE LA KANDELA

i la eskuridad aspera su momento
 devagar porke su fuersa no nase
 en la luz de las kandelas ke duran
 kopyando la vida de este ombre
 ansi se mantylene la alma
 achikada en un rinkon ke las kandelas no amostren
 ama el kreye en la luz
 ke asende
 anke puede ser un mareo
 a la kontra si la eskurina siempre esta ayi

asende: enciende. *kandela:* vela. *devagar:* lentamente. *amostren:* muestren. *ama:*
 pero. *eskurina:* oscurana.

19

YEVA UNA KASHIKA

klara ande kisas un pan kon salsa
guezma
una ninya va a komer
eya abrasa la kashika
prestes kamina
i denguno save ke pensa
porke de siguro
va a komer

kashika: cajita. güezma: huele. ninya: niña. denguno: ninguno. *pensa*: piensa.

ENKUENTRA DEL AYRE AL AYRE

el pashariko
chiko
chiko
su muvimyento
no es vedra
su menester de asukar
o el kolor
kolor de flores
es el ayre adyentro
del ayre
ke afermozigua
afalagos
afalagos
de kyen lo topa

pashariko: pájaro. *vedrá*: verdad. *afermozigua*: glorifica, hermosa. *afalagos*: halagos, consuelos. *topa*: halla

SO UNA VAKA

vaka
sovre la kampanya
kamino al paso de vaka
komo
komo vaka i veo i miro
por onde se esmueve
kuando me kanso
de vaka
so un ombre enriva de la kampanya mezma
ke kamina mazrando
onde se esmueve una vaka

so: soy. *kampanya*: campo. *esmueve*: moverse errante. *enriva*: sobre. *mazrando*: rumiando.

I
ES UN OMBRE ENSERKLADO

de agua
 el sentro del serklo

(luvyu luyva salvalo
 de su sentro
 vyento yevalo kontigo
 i deshe su ayre)

en detras no tyene una kandela
 delante se konfonde a la solombra

(vedre vedrura deshalo respirar
 noche nochada
 kuvrelo kon tu manta)

un ombre djuega kon sus dedos
 tratando de dezinyar una yamada

(luz luz ke arrelumbras el meoyo
 embarra la yamada de su oyido)

enserklado : rodeado . *serklo*: círculo. *luyva*: lluvia. *deshe*: abandone, deje.
kandela: vela, lumbré. *delantre*: delante. *solombra*: sombra. *vedre vedrura*: verde
 verdura. *nochada*: noche en vela, con padecimiento, *djuega*: juega. *dezinyar*:
 dibujar. *meoyo*: juicio. *embarra*: borra. *oyido*: oído.

II

SE KEDA SOLO

asperando una yamada ke lo salve
i la yamada de lo ke pensa no yega
aunke pasaron diyas i oras
se kreye un riyo
detenido yeno de puertas
serradas
i la yamada puedeser un filo
anyudado a su mano
ke lo arranka asta la vida
ama esta solo en solidumbre
katando la mar
oyindo los latidos

diyas: días. *pensa*: piensa. *riyo*: río. *filo*: hilo. *anyudado*: anudado. *arranka*: hala

III

DENGUNO SALVA MI IJO

tambyen no el puede salvarse
solamente kamina
de una tyerra a la otra
sin tokar la tyerra i kon mucho espanto
nin el ayre
nin los buenos suetos de un diya de luvya
denguno tiene piyadad
enmyentres mi ijo
va apalpando mas tyerra sovre tyerra
apanyando nada
nada

denguno: nadie, ninguno. *suetos*: deseos. *luvya*: lluvia. *piyadad*: piedad.

enmyentres: entre tanto.

CONTENIDO

PARA MORIRNOS DE OTRO SUEÑO

1	3
2	4
3	5
4	6
5	7
6	8
7	9
8	10
9	11
10	12
11	13
12	14
13	15
14	16
15	17
16	18
17	19
18	20
19	21
20	22
21	23
22	24
23	25
24	26
25	27
26	28
27	29

PIEDRAS DE LA LLUVIA

1	35
2	36
3	37
4	38
5	39
6	40
7	41
8	42

TANMATRA

I AL ALBA

1	49
2	50
3	51
4	52
5	53
6	54
7	55
8	56
9	57
10	58
11	59
12	60
13	61
14	62
15	63
16	64
17	65
18	66
19	67

II CAMPOS

1	71
2	72
3	73
4	74
5	75
6	76
7	77
8	78
9	79
10	80
11	81

III TANMATRA

1	87
2	88
3	89
4	90
5	91
6	92
7	93
8	94
9	95
10	96
11	97
12	98
13	99
14	100
15	101
16	102

IV CUARTO

1	105
2	106
3	107
4	108
5	109
6	110
7	111
8	112

NUEVOS POEMAS

I	115
II	116
III	117
IV	118
V	119
VI	120
VII	121
VIII	122
IX	123
X	124
XI	125
XII	126
XIII	127
XIV	128
XV	129
XVI	130
XVII	131

RETIRO

XVIII	135
XIX	136
XX	137

XXI	138
XXII	139
XXIII	140

25 POEMAS

1	143
2	144
3	145
4	146
5	147
6	148
7	149

EN MEDIODÍA

1	153
2	154
3	155
4	156
5	157
6	158
7	159
8	160
9	161
10	162
11	163
12	164
13	165
14	166
15	167
16	168
17	169
18	170

RECLAMO

1	173
2	174
3	175
4	176
5	177
6	178
7	179
8	180
9	181
10	182
11	183
12	184
13	185
14	186
15	187
16	188
17	189
18	190
19	191
20	192
21	193
22	194
23	195
24	196
25	197
26	198
27	199
28	200
29	201
30	202
31	203

32	204
33	205
34	206
35	207
36	208
37	209
38	210
39	211
40	212
41	213
42	214
43	215
44	216
45	217
46	218
47	219
48	220
49	221
50	222
51	223
52	224
53	225
54	226
55	227
56	228
57	229
58	230
59	231
60	232
61	233
62	234
EL ESPEJO	235

MATADERO

1	241
2	242
3	243
4	244
5	245
6	246
7	247
8	248
9	249
10	250
11	251
12	262
13	253
14	254
15	255
16	256
17	257
18	258
19	259
20	260
21	261
22	262
23	263
24	264
25	266
26	267
27	268
28	269
29	270

INELEGANCIAS SUELTAS

CORAGYPS ATRATUS	273
HUMAREDA	274.
GARÚA	275
CHAMP DE MARS	276
FRASE	277
CONSUELO	278
CAÍN Y ABEL	279
MATAR A UN QUERUBÍN	280
LAGARTA	282
EN LA REDONDEZ SE OCULTA EL PECADO	283
EXURGE DOMINE ET JUDICA	284
CAUSAM TUAM	285
GALLUS GALLUS DOMESTICUS	286
BRUMAL	287
EL NOMBRE DE DIOS	288
POSEER NONADA	289
RETRATO EN PIEDRA SIN PENSAR	290
CELAJE	291
GAVILÁN	292
CAMAS	293
ATENDER	294
LO QUE ES, NO ESTÁ	295
POSTAL	296
TRANSPORTE	297
EI VIEJO	298
CARITATIS	290
NADIE NOS LO QUITA	300
DUDAS	301
BAKAILAOA PIL-PILEAN	302

LAVAR EL MET	
VA BAJANDO	305
ÉSTE SEGURAMENTE ES SU CUERPO	306
LA ESENCIA DE UNA PIEDRA	307
LA MUERTE DESCONCIERTA NO	308
EL ESCALÓN QUE SUBE LO BAJA	309
UNA REDONDEZ DE LO REDONDO	310
CERRANDO LA MANO	311
DESDE EL INICIO SIGUE	312
MIRO QUE ME MIRA Y	313
LA YO LA TÚ	314
LO QUE VEO TODO	315
LAS PIERNAS LE TIEMBLAN	316
TIENE ALGO QUE NO SE TOCA	317
SU CHALECO CUELGA LIBRE	318
AL OBSERVAR SOBRE SU CUERPO	319
VIVA ABIERTA MARGARITA ENTRE LAS PIEDRAS	320
ANALOGÍAS	321
SE DESPLOMA EL MURO	322
EL LARGO DE SU VIDA HIZO MUECAS	323
MAR ROJO	324
NI PUEDE ENTRAR NI PUEDE SALIR	325
EL AÍRE FRESCOR DE AYER MISMO	326
TIEMBLA	327
ES VIDA PAGANDO POR VIDA	328
ERA ÉL SÓLO UN SONIDO	329
LA MUERTE LLAMA A LA MUERTE	330
EN MENOS DE UN PUNTO LA MUERTE	331
ESTOY SEGURO QUE HOY	332

EN PRINCIPIO	333
EN EL ESPACIO OCUPADO POR UNO	334
1 AL BLANCO EL BLANCO	335
2 UNA TERNURA ME ABRAZA LAS PIERNAS	336
3 DIOS ESTÁ SIENDO	337
LAVAR EL MET	338

KAVRA, KAVRIKA

1	343
2	344
3	345
4	346
5	347
6	348
7	349
8	350
9	351
10	352
11	353
12	354
13	355
14	356
15	357
16	358
17	359
18	360
19	361
20	362
21	363
22	364

Solo
se imprimió en octubre de 2021
en la Imprenta Bicentenario de Carabobo
Caracas, Distrito Capital, Venezuela
Son 1.000 ejemplares